

Se levantó también un púlpito, desde donde dirigieron la palabra á los fieles algunos señores sacerdotes.

La misa solemne comenzó á las nueve. El templo se hallaba totalmente lleno y en las puertas se aglomeró una inmensa muchedumbre que pugnaba por entrar.

La campa se hallaba también ocupadí por completo, haciéndose imposible el tránsito.

En el templo ocupaban asiento preferente el general gobernador militar señor Aguirre Bengoa y el general Porras, de gala, los representantes en Córtes señores Landecho, marqués de Casa Torre y Vilallonga, la Diputación Provincial en corporación, presidida por el gobernador civil, y de la cual formaban parte los señores Aresti, Carranza, Zunzunegui, Cobreros, Allende, Veristain, Vallejo, Arana, Algorta, Urquiza, Cruceño y Arrola y el Ayuntamiento de Begoña presidido por el alcalde don Carlos Orúe y el delegado de Hacienda señor Lagunilla. El señor Galvan vestía de uniforme.

Al llegar la Diputación fué recibida con grandes aplausos.

El clero parroquial entregó á cada uno de los diputados medallas conmemorativas de la Coronación.

Antes de comenzar la solemne misa, el P. Menan leyó la Bula Pontificia autorizando la coronación canónica por Leon XIII y nombrando para llevarla á cabo al Obispo de la diócesis, señor Fernandez Piérola.

Este bendijo la corona, y después ofició de Pontifical, ayudado por los Padres Pasionistas de Deusto.

En el presbiterio tomaron asiento el arzobispo de Búrgos y los obispos de Cartagena, Lugo, Salamanca, Tarazona, Pamplona, Jaca y Jaen.

La capilla, dirigida por D. José Luis de Anson, cantó magistralmente la gran misa de Beethoven.

El señor obispo de Sión, R. P. Cardona, pronunció una admirable oración sagrada, demostrando sus altas dotes oratorias.

Se ocupó de la coronación de la Virgen, dedicando frases de elogio á los bascongados por su fé.

Guardaban el orden un piquete de Garellano con las bandas de música, cornetas y tambores, otro piquete de la guardia civil de caballería y secciones de caballería, guardia civil y forales.

La coronación

Terminada la misa, la imagen de la Virgen fué conducida en hombros de los sacerdotes de Begoña y colocada en un altar provisional en el atrio de la iglesia.

Al aparecer la Santísima Virgen, los miles de personas que se hallaban apiñadas en la campa prorrumpieron en vivas y atronadores aplausos.

Lucía la excelsa patrona de Biscaya el rico manto regalo de la Reina Regente.

Cerca del tablado se colocaron los obispos, la Diputación, el Ayuntamiento de Begoña y demás autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

El señor Obispo de la diócesis, después de una sentida oración sagrada, colocó sobre la cabeza de la Virgen y del Niño Jesús las hermosas coronas, regalo de la señora bilbaina D^a. María Aguirre de García.

Lució entonces el sol, y anunció que se había verificado el grandioso acto de la coronación, el estampido de miles de cohete, un repique general de campanas y 21 cañonazos que se dispararon para hacer los honores á la Reina del Cielo.

Entonces se repitieron los vivas, las bandas ejecutaron la Marcha Real y las tropas presentaron las armas.

Todos los fieles arrodillados recibieron la bendición de nuestro amado Prelado, quien dió un entusiasta viva á la Virgen de Begoña.

El notario señor Urizar levantó acta de la sublime ceremonia que fué firmada por todas las autoridades que la presenciaron.

Los vitoryes y aplausos se repitieron cuando la Santísima Virgen fué retirada al templo.

Después de las doce y media se dijo una misa rezada y el templo volvió á llenarse por completo.

El Ayuntamiento de Begoña obsequió con un banquete á los representantes en Córtes, gobernador civil y Diputación provincial, que se celebró en el salón de sesiones.

La procesión

El R. P. Ocerinjáuregui dirigió una plática á los fieles y próximamente á las cuatro se puso en marcha la procesión.

Iba por delante la sección de la guardia civil de caballería y detrás las mujeres formando fila.

Seguían los alumnos del Patronato de obreros en número de unos 1.260, detrás los señores de la junta y la banda de música de aquel Centro de enseñanza.

Asistieron también los individuos de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Delante de la sagrada imagen iban los generales Sres. Aguirre-Bengoa y Porras y jefes y oficiales del ejército.

Al salir del templo la Virgen fué vitoreada, y las bandas de música y cornetas ejecutaron la Marcha Real.

El clero de Begoña llevaba la imagen, yendo á los lados distinguidas personas de Bilbao y un piquete de forales dando la guardia de honor.

Seguía el palio y los señores arzobispo de Búrgos, obispos de Tarazona, Sigüenza, Pamplona, Jaen, Jaca, Lugo y Salamanca, cerrando la marcha el de Vitoria, y detrás representaciones de todo el clero, el Ayuntamiento de Begoña, los representantes en Córtes y la Diputación, presidida por el señor gobernador civil, que llevaba á su derecha á los señores Carranza y Lagunilla, delegado de Hacienda. Este representaba en tan solemnes actos al ministro de Hacienda, señor Allende Salazar, por encargo suyo.

El estandarte de la Virgen lo llevó el presidente de la Diputación señor Aresti, y después el señor Arrola, y las borlas los señores Veristain y Cruceño.

Del palacio del señor Abaitua se soltaron algunas palomas y se arrojaron flores al paso de la Virgen.

En la Plaza de la República se unieron á la procesión numerosos fieles, y en el trayecto, en medio del orden más completo, fueron engrosando las filas los feligreses de Begoña y sus cofradías.

En Begoña presenciaron el paso de la procesión más de ocho mil personas.

Al hacerse los primeros disparos de cañón para festejar la salida de la Virgen del templo ocurrieron dos desgracias lamentables, resultando gravemente heridos dos artilleros. La Junta de la Coronación y las autoridades se interesaron vivamente por ambos, proponiéndose auxiliarles espléndidamente á ellos ó á sus familias en caso de fallecimiento.

Los arcos

Cerca del convento de Santa Mónica, en la carretera de Zabalbide, por donde pasó la procesión, se había colocado un arco tan sencillo como original.

Representa los palos y el puente de un bergantín, con todos los atributos de la marinería, habiéndose colocado en el puente unos salvavidas, con inscripciones que perpetúan salvamentos de buques.

Del arco es autor el señor Dapausa, quien en la construcción de aquel ha demostrado su buen gusto artístico.

En la plazuela de los Santos Juanes, á la terminación de Zabalbide, se había colocado otro arco, representando la entrada de una fortaleza. Era también muy original y bonito.

A la salida del puente de Achuri, en la parte de Bilbao la Vieja, se había levantado otro arco de follaje, gallardetes y banderas con la inscripción «Madre, tus hijos que habitan el Bilbao antiguo, te saludan. Jamás olvidarán las huellas de gracia que dejas á tu paso».

En Bilbao la Vieja se hallaba colocado otro arco de follaje.

En San Francisco se levantó uno con follaje, gallardetes, banderas y flores, en el que se leía: «El barrio de San Francisco á la Madre de Dios de Begoña».

En el Boulevard se colocó otro que, sin duda alguna, era el más precioso de cuantos se habían levantado en todo el trayecto que recorrió la procesión.

Y, por último, en la calle del Víctor se construyó un bonito arco de follaje, en el que, con luces eléctricas, se había colocado una inscripción que decía: «Ave María».

Los altares colocados en Begoña, Zabalbide, entrada del puente de San Antón, San Francisco (en la fachada del convento del Sagrado Corazón de María), y Zabálburu, fueron adornados con mucho gusto, formando juego los colores blanco y azul con el follaje.

También en la calle del Víctor se colocó un pequeño altar, muy engalanado y adornado con exquisito gusto.

La carrera

Todas las calles del tránsito se hallaban engalanadas. En todas las

calles no había un balcón que no ostentase colgadura y bandera, y sobre varias de las colgaduras aparecían imágenes de la Virgen de Begoña.

Iban en la procesión 37 estandartes, algunos de ellos lujosísimos, con inscripciones, pertenecientes á asociaciones de Bilbao y de algunos pueblos de la provincia. Intercalados iban los sacerdotes de las parroquias con cruz alzada; un coro de niñas educandas del convento de monjas de la Cruz, situado en la calle de la Ronda, y la banda de música de Erandio. Presidía la junta de señoras de la peregrinación, yendo al frente el presidente señor Gogeascochea.

Después seguían, también en filas, buen número de personas, entre ellas los marinos de Ondárroa, Lequeitio y otros puertos bizcainos, presididos por los patrones, cantando en bascuence la marcha de San Ignacio y otros himnos; entre filas iban las bandas de música de Santa Cecilia y Baracaldo; seguían las personas pertenecientes al Patronato de obreros con 90 banderitas numeradas, con la matrícula de Bilbao, que representaban otros tantos partidos, y la banda del Patronato, que tocó por vez primera, la presidían los señores de la Junta del Patronato; también iban los congregantes de San Luis, presididos por los conciliarios y otras asociaciones de carácter religioso, llevando entre todas diez y siete estandartes.

Cuando llegaba la Virgen á Bilbao la Vieja comenzó á llover, pero la lluvia solo duró algunos minutos, sin que la procesión se alterase.

Un amigo nuestro tuvo la curiosidad de contar el número de personas que pasaron por delante de él y resultó por minuto en las dos filas el de setenta y cinco por término medio, y como el desfile duró hora y cuarto, calculaba que la asistencia no bajaría de seis mil personas.

Claro es que habría que descontar algunos claros y las paradas, pero en cambio habría que aumentar algunos grupos muy apiñados.

En todo el trayecto fué muy vitoreada la Virgen, y al pasar por debajo de los arcos levantados la arrojaban palomas.

Desde la entrada de la calle del Correo hasta que llegó la Virgen á la puerta de Santiago no cesaron los aplausos y los vivas. Entre estos hubo algunos á los concejales católicos de Bilbao y muchos á la Diputación de Bizcaya. También hubo algún ¡fuera! contra los concejales que votaron por que el Ayuntamiento de Bilbao no acudiera en corporación á aquel acto.

Desde que comenzó á anochecer se encendieron las iluminaciones de las casas y presentó la carrera un aspecto brillantísimo por el gran número de velas encendidas que llevaban los fieles.

Cuando llegó la procesión al arco levantado en la calle del Víctor, hubo de detenerse un momento, porque no habían terminado los trabajos.

En el Arenal la multitud era inmensa. Numerosas personas se hallaban subidas á los bancos y sillas del paseo, otras de pié, estrujándose, oprimiéndose, pero sin que hubiera el menor conato de alboroto.

En Santiago

Al llegar á la plazuela de Santiago, los asistentes á la procesión entraban en la iglesia formando dos filas, por la puerta principal, saliendo por las del pórtico y calle del Correo.

En varias casas de Bidebarrieta se encendieron luces de bengala, á cuyo resplandor brillaban profusamente las piedras preciosas engarzadas en la corona de la Virgen.

Cuando la imagen llegó á la plazuela de Santiago, el espectáculo que se ofrecía era indescriptible.

Las músicas rompieron á tocar la Marcha Real, cuyos acordes se confundían con el sonido de las campanas; la gente, poseída de entusiasmo delirante, aplaudía frenéticamente y vitoreaba á la Virgen; de los balcones agitaban en el aire los pañuelos, hombres y mujeres, enternecidos, lloraban á lágrima viva, y, llenos de emoción, apenas acertaban á pronunciar el «Ave María», arrodillándose para recibir las bendiciones de los Prelados. En todos los rostros resplandecía una felicidad intensa, muestra inequívoca de los purísimos sentimientos que todos sentían agitarse en su corazón.

La Virgen penetró en la iglesia. A la izquierda del altar mayor, apoyado en una columna, se había construído un precioso altar, donde se colocó la imagen.

A continuación la capilla, compuesta de numerosos profesores y aficionados, cantó una solemne Salve, retirándose acto seguido el clero y todo el acompañamiento.

Al salir de la basílica de Santiago la Diputación provincial, en Corporación, fué aclamada y aplaudida por el numeroso público que todavía se hallaba en la plazuela.

Después fué permitida la entrada en la iglesia al público, que acudió en compactos grupos para rezar á los piés de la Virgen.

Las puertas del templo permanecieron abiertas durante toda la noche, habiendo acudido muchísima gente hasta la una. Desde esa hora comenzó á decaer la animación, hasta las tres de la madrugada, en que empezó de nuevo la afluencia de gente. En el transcurso de la noche se ha rezado el rosario con gran devoción.

Día 9

Desde las primeras horas de la madrugada comenzaron á acudir numerosos fieles á la basílica de Santiago para oír misa, postrados ante la imagen de la Virgen de Begoña.

A las diez comenzó la misa mayor, hallándose el templo completamente lleno.

A causa del calor que hacía se sintieron indispostas algunas señoras y hubo necesidad de sacarlas á la calle.

Antes de comenzar la ceremonia llegó la Excma. Diputación en corporación, precedida de maceros y timbales.

Asistieron los mismos señores que ayer fueron á Begoña, presididos por el señor gobernador civil, que iba de gran uniforme.

En la plazuela de Santiago había formada una sección de infantería, otra de la guardia civil de caballería, otra del mismo cuerpo de á pie y una de forales con sus jefes y oficiales.

Alrededor de las fuerzas se aglomeraba un público inmenso.

Ofició de pontifical el señor obispo de Sigüenza, ayudado de todos los párrocos de Bilbao.

La capilla, admirablemente dirigida por el ilustrado maestro don Aureliano del Valle, interpretó superiormente la gran misa á voces solas de Perossi.

El credo y el motete que se cantaron (éste en el ofertorio) fueron del señor director del Orfeón bilbaino.

Ocupó la sagrada cátedra el obispo de Pamplona.

En elocuentísimos párrafos desarrolló el tema del sermón, que fué relativo á la significación de la coronación de la Virgen de Begoña en el cielo y en la tierra.

Manifestó en síntesis, que Biscaya debía considerar como su reina á la Virgen de Begoña y por lo tanto era menester que se le guardaran los respetos y consideraciones que los vasallos deben á sus reyes.

Además de la Diputación, asistieron, sentándose en el presbiterio, los señores Arzobispo de Búrgos y Obispos de Vitoria, Cartagena, Jaca y Sión.

Detrás y paralelamente se colocaron los generales Aguirre-Bengoa y Porras, de media gala; la Excma. Diputación provincial, el senador señor Landecho, los diputados á Córtes señores marqués de Casa Torre, D. Tomás y D. Plácido Allende, D. Gabriel Vilallonga, el alcalde de Bilbao señor Celada, los tenientes de alcalde señores Urigüen y Guardamino, los concejales señores Pelaez, Arana, Echevarría (D. A.), Azola y Arluciaga, y todos los jefes y oficiales de la guarnición frances de servicio.

El alcalde de Begoña señor Orué y varios concejales de aquella anteiglesia, ocuparon lugar preeminente entre los invitados.

También asistió confundido entre los asistentes al acto, el respectable senador vitalicio D. Martín Zabala.

La función religiosa terminó á las doce.

Cuando la Diputación salía de la iglesia, un señor sacerdote dió un viva á aquella, el cual fué coreado unánimemente.

La procesión

A las tres y media de la tarde comenzó el desfile de la procesión, que partió de la Plazuela de Santiago con un repique general y prolongado de campanas.

Abría la marcha una sección de la guardia civil montada, seguían las mujeres y á continuación los niños asilados en la Casa de Misericordia.

Detrás iban los congregantes de San Luis Gonzaga, presididos por el Reverendo Padre Zugasti, continuando luego los alumnos del Patronato de obreros, las sociedades de San Vicente de Paul, pertenecientes á aquél, y la Junta del mismo.

Asistieron como el día anterior, los marineros de la costa cantábrica y gran número de personas particulares.

En la procesión fueron llevados muchos estandartes.

Delante de la imagen de la Virgen iba un nutrido coro de niños y hombres, dirigidos por el presbítero D. Resurrección María de Azkue.

A continuación seguía la Comisión de Señoras y Junta de la Coronación que precedía el clero parroquial en el que iban confundidos los Padres Pasionistas, Capuchinos, Carmelitas y misioneros del Corazón de María.

Continuaban los jefes y oficiales del ejército precedidos por el gobernador militar señor Aguirre-Bengoa, á cuya derecha é izquierda, respectivamente, iban el general Porras y el comandante de Marina don Víctor Concas.

Detrás caminaban las personas particulares, entre las que vimos á los señores Zabala (D. Martín), Lizana, Landecho, Allende (D. Tomás y D. Plácido) y Vilallonga.

Seguían los señores concejales de Bilbao en número de ocho.

A continuación la imagen de Nuestra Señora, llevada en andas por señores sacerdotes.

Seguía el palio, y detrás los señores arzobispo de Búrgos y obispos de Tarazona, Sigüenza, Pamplona, Jaen, Lugo, Sión, Salamanca y Victoria.

Continuaba la Excma. Diputación provincial de Bizcaya en corporación, presidida por el señor gobernador civil, á cuya derecha é izquierda, respectivamente, iban los señores Aresti, presidente de aquella, y Alonso de Celada, alcalde de la invicta villa.

El señor Fernandez Lagunilla, que representaba al ministro de Hacienda, no pudo asistir á las ceremonias de mañana y tarde, debido á una repentina indisposición.

Cerraba la marcha un piquete del regimiento de Garellano con las bandas de música, cornetas y tambores, y una sección del escuadrón de caballería destacado en la plaza.

En toda la carrera se dieron muchos vivas á la Virgen y á la Diputación de Bizcaya.

En el Portal de Zamudio, Arenal, Ribera y otros puntos se arrojaron palomas al paso de la Virgen.

En el jardín del asilo de niñas huérfanas, costeado por doña Rafaela Ibarra, y situado en la cuesta de Zabalbide, se había construído un precioso altar, donde fué colocada la Virgen, cantándose varios motetes.

En el punto donde comienza la jurisdicción de Begoña se incorporó á la comitiva el Ayuntamiento de dicha anteiglesia.

En Begoña

Al entrar en la jurisdicción de Begoña, la procesión fué recibida con repique de campanas y el disparo de infinidad de cohetes.

La caballería, que abría la marcha, llegó al Santuario á cosa de las cinco de la tarde.

Miles de personas que presenciaban la procesión en la Plaza de la República recibieron á los fieles con atronadores aplausos, dando vivas á la Virgen y á Bizcaya.

Todos, como estaba ordenado, penetraron en la iglesia por la puerta del pórtico y salieron por la principal, sin detenerse.

Iban cantando unos el rosario y otros la salve.

Primero iban los feligreses de la parroquia de San Vicente Mártir y seguían los fieles de todas las parroquias, y después los marineros de Ondárroa. Al aparecer éstos, el público les dispensó una cariñosa ovación vitoreándoles y sobre todo á la Virgen de Begoña, á Bizcaya y á Ondárroa.

Los marineros, cantando «Ágor María», en bascuence, penetraron en el templo y se colocaron en el coro, donde acompañados del órgano recibían á todos los fieles entonando tan sencilla y hermosa composición.

La cofradía de San José penetró en la iglesia cantando la salve. Un coro de niñas cantó también la misma oración.

En la procesión iban varias bandas de música.

Los alumnos del Patronato llevaban la suya, y al penetrar en el sagrado lugar cantaron la salve.

Todos los fieles, bien ordenados, se colocaron en la campa, por donde era imposible dar un paso. Habría unas siete mil personas, sin contar con las que se apiñaban cerca de los fieles, para tomar parte en el regocijo popular.

Al aparecer la Virgen en la campa, el entusiasmo fué delirante entre los fieles. Todos la aplaudían y la vitoreaban.

Fué colocada la imagen de María Santísima en el atrio, dando vista al público. Las bandas ejecutaron la marcha real.

Los fieles cantaron la salve y la Virgen fué trasladada al presbiterio. Al entrar en el templo los ondarreses cantaron el «Agur María».

En el presbiterio tomaron asiento todos los obispos que habían

concurrido á la procesión y el de Jaca que no concurrió á ella, y todas las autoridades.

Fuera del templo el R. P. Baertel dirigió la palabra con mucha elocuencia á los fieles, y después de darles las gracias por su asistencia á los grandiosos actos que se acababan de celebrar, tuvo palabras de elogio para la Diputación provincial de Bizcaya y para todas las autoridades por sus acertadas disposiciones para garantir el orden.

Tuvo también frases de elogio para el coronel del regimiento de Garellano por haber puesto en libertad á un preso que se hallaba á su disposición, en el momento que pasaba por delante del cuartel la Santísima Virgen.

Terminó la oración sagrada dando vivas á la Virgen y á Bizcaya que la concurrencia contestó con verdadero entusiasmo.

Después se retiraron los fieles.

En el templo predicó el R. P. Zubiaga, y en periodos brillantísimos elogió la fe que existe en Bizcaya. Elogió á la junta de señoras, á la de caballeros, al señor gobernador civil, á los prelados, á la Diputación, al Ayuntamiento de Begoña y á todos los fieles que con su fe han hecho que los actos religiosos para coronar á la Reina de Bizcaya, fuesen grandiosos.

Después de una hermosa plegaria dió un viva á cada una de las autoridades que había elogiado, á la Virgen de Begoña y á Bizcaya, y los fieles contestaron con gran entusiasmo.

Se cantó la Salve popular, se repitieron los vivas, y los ondarreses cantaron el «Agur María», quedando terminadas las grandiosas fiestas en honor de nuestra excelsa patrona á las ocho de la noche.

El Santuario fué muy visitado después.

El Ayuntamiento de Begoña y la Diputación en corporación se pusieron en marcha por las Calzadas, siendo aclamados en el tránsito.

El Ayuntamiento, al llegar á la terminación de su jurisdicción, se despidió de la Diputación y del señor gobernador civil que la presidía.

Fué muy afectuosa la despedida.

Numeroso público que siguió á la Corporación Provincial hasta su antigua casa de la Plaza Nueva, seguía vitoreándola.

El gentío que presenciaba el paso de los diputados tuvo también vivas y aplausos para todos, incluso para el señor gobernador civil.

El párroco de Begoña, don Juan Cruz de Unceta, expresó en una hoja que se repartió al público, toda su gratitud hacia todos cuantos han contribuido á esta nunca vista solemnidad.

Dió las gracias á los prelados, oradores sagrados, al clero todo de Bizcaya, á las beneméritas órdenes religiosas, á las autoridades superiores, civiles y militares, á la Diputación de Bizcaya, al Ayuntamiento de Begoña, á las juntas organizadoras y á todos los peregrinos y fieles que han contribuido á festejar á la Madre de Dios de Begoña.

Un detalle: varias palomas de las que se arrojaron al paso de la Virgen se refugiaron en la peana de la venerada imagen.

Al ruido de los vivas saltaban revoloteando y volvían á posarse al mismo sitio, entrando con la Virgen en el templo.

El espectáculo era encantador.

Noticias bibliográficas y literarias

«TIPOS DEL NATURAL»

Este es el título de un libro que ha publicado en Buenos Aires el distinguido escritor D. Félix Ortíz y San Pelayo, con cuyo nombre antes de ahora hemos honrado estas páginas, haciendo especial mención de sus brillantes producciones.

Dotado de excelentes cualidades, perfección en el estilo y abundancia de imágenes, ha sabido hermanar los pensamientos que afluyen á su imaginación con la realidad de sus descripciones, dándolas, por consiguiente, el colorido necesario para vivificar el ambiente de sus cuadros.

No hay más que leer el índice de estas curiosas páginas, las que, comenzando por el Pastor de Elosua, deleitan más cuanto más se saborea su lectura.

Las escenas que promueve, admirablemente descriptas, serían títulos más que suficientes para alcanzar la palma que

concede el mundo de las letras, si ya no ocupase en él un puesto meritísimo, por bien significados conceptos.

Generalmente, en trabajos de esta índole hay un algo que trasciende á hipótesis, las más veces sin visos de verosimilitud, desnaturalizando las situaciones por pretender forzar la línea divisoria entre lo real y lo ideal, y consecuencia de ello son lo absurdo que resultan con deplorable frecuencia, los paisajes, tipos, etc.; pero no sucede esto con el señor Ortiz y San Pe-
layo y he aquí precisamente el carácter por el que sobresale siempre con éxito, consiguiendo que la vida de las costum-
bres, tan bien trazadas, sea fiel reflejo de la verdad que nos presenta la misma naturaleza.

Las consideraciones que nos ha sugerido la lectura del Pastor de Elosua las hacemos extensivas á los demás artículos tan de mano maestra trazados en esta obra, y que aparte de revestirla con el mejor y más pulido ropaje, entrañan un fondo de sabias enseñanzas. Es más, todas sus producciones tienen marcado *sabor á tierra euskalduna*, manan-
tial de virtudes y recuerdos gloriosos.

No terminaremos estas líneas sin enviar nuestra más cordial enhorabuena al esclarecido autor, quien no debe olvidar que si bien la distancia que nos separa es larga, indudablemente ésta se acorta con ocasión de hallar en su libro las impresiones de su querida tierra; y hacemos fervientes votos para que siga en la marcha iniciada con la publicación de obras como la actual, que sirven de íntima satisfacción para aquellos de nuestros hermanos y arrancan aplausos á los que aquí vivimos.

RAMÓN SORALUCE.



EL ENJUICIAMIENTO CRIMINAL EN SUS RELACIONES CON EL CATALÁN Y EL BASCUENSE⁽¹⁾

Planteada está ya, y en curso de aplicación, la nueva ley procesal criminal, publicada recientemente bajo los auspicios del eminente jurisconsulto D. Manuel Alonso Martínez, en cuyas sienes se refleja la gloria de tan notable obra legislativa, que ha llevado á feliz realización, hallándose al frente del ministerio de Gracia y Justicia.

Informado el pensamiento de ese Código en el deseo de desterrar los añejos y crónicos errores que viciaban la sustanciación de las causas criminales, su autor ha tratado de rodear de toda clase de garantías al ciudadano, para que no sucumba en una lucha desigual con el formidable poder del Estado, estableciendo los medios conducentes á que las manifestaciones del procesado y las de los testigos conserven el relieve propio que imprime la espontaneidad, no cohibida ni torcida por accidente alguno externo.

Ocupándose en la indagatoria y en las declaraciones, preceptúa el Código en los artículos 398, 440 y 441, que si el procesado ó el testigo no entendieren ó no hablaren el idioma español, se nombre un intérprete, por cuyo medio se hagan las preguntas y se reciban sus contestaciones, que podrá dic-

(1) A título de precedente íntimamente relacionado con una cuestión debatida, hace pocos días, en el seno del Colegio de abogados de esta ciudad, reproducimos el siguiente artículo que se publicó en el tomo I de la «Revista de Legislación y Jurisprudencia», de Madrid, correspondiente al año 1883, suscrito por nuestro querido amigo y colaborador D. Manuel Gorostidi que, años más adelante, desempeñó el Decanato del Colegio de esta capital.

tar por su conducto. En este caso, la declaración deberá consignarse en el proceso, en el idioma empleado por el procesado ó el testigo, y traducido á continuación al español. El intérprete será elegido entre los que tengan título de tales, si los hubiese en el pueblo; en su defecto, será nombrado un maestro del correspondiente idioma, y si tampoco le hubiere, cualquiera persona que lo sepa. Si ni aun de esta manera pudiera obtenerse la traducción, y las revelaciones que se esperasen del testigo fuesen importantes, se redactará el pliego de preguntas que haya de dirigírselle, y se remitirá á la oficina de Interpretación de lenguas, del ministerio de Estado, para que, con preferencia á todo otro trabajo, sean traducidas al idioma que hable el testigo, para que se entere de su contenido y redacte, por escrito, en su idioma las contestaciones, las que se remitirán del mismo modo que las preguntas á la Interpretación de lenguas.

La práctica de estas diligencias exigirá, necesariamente, dispendios de más ó menos consideración, ineludibles siempre, y ha de ocasionar, asimismo, dilaciones y aplazamientos, entorpeciendo el curso del expediente judicial con grave perjuicio del procesado, cuando éste ó los testigos de que tenga que valerse no conozcan el idioma español, ó sea el castellano; perjuicios que han de ostentar cierto carácter de odiosidad, siempre que el supuesto delincuente fuese absuelto con todos los pronunciamientos favorables del caso.

La ley, bajo el aspecto que la examinamos, ha de regir, pues, respecto de dos grandes grupos ó clases de personas: la de los que hablan el idioma oficial de la nación, y la de aquellos que, ó lo ignoran, ó no están versados en él para expresar con bastante claridad sus ideas y pensamientos. En este segundo grupo están incluidas las personas que solo entienden el bascience ó el catalán.

Y, sin embargo, son ciudadanos españoles en el uso y goce de todos los derechos que la Constitución les reconoce. Pero su lengua respectiva no está admitida en el régimen administrativo y judicial del Estado, y por eso quedarán, para con el mismo, en una relación de inferioridad; en tanto que los que han nacido en otras provincias disfrutarán de

las mayores ventajas y preeminencias que establece la ley.

Que un extranjero no alcance la protección y amparo que un Estado debe á sus nacionales, se comprende perfectamente; pero es de deploar, y no puede justificarse que el Poder público admita distinciones entre sus propios súbditos, cuando se trata del ejercicio de sus altas funciones de tutela, ó de la distribución de los servicios públicos, que á todos por igual deben prestarse.

¿Hay aquí esa ponderación y equilibrio de los derechos del particular y los del Estado, que el legislador ha pretendido establecer, al ocuparse de la justicia criminal?

¿No se ve en esto sacrificado el respeto del individuo al interés, bien ó mal entendido, del Estado?

Por otra parte: ¿no sufre profundo menoscabo el principio de igualdad ante la ley, si un bascongado ó un catalán han de someterse á contrariedades y disgustos de que se halla exento el que nació en regiones cuyo habla usual es el castellano?

Puesto que el Código de procedimiento criminal se inspira en la idea de rodear al ciudadano de las garantías necesarias, para que, ni por la malicia, ni por la ignorancia, se desnaturalice el sentido de sus palabras, precisa ponerle en inmediata y directa comunicación con sus jueces, para que estos oigan de sus labios, y en la propia fórmula del lenguaje que aquel usa, sus manifestaciones orales. Así conservarán éstas el sello de la propia individualidad, los rasgos fisionómicos, pudiéramos decir, que retratan al vivo, concretándolos de una manera determinada, los arranques de la pasión y los movimientos del alma.

Débese, por lo tanto, eliminar en cuanto sea posible, la intervención de intermediarios que, cual los intérpretes, constituyen esa, como si dijéramos, solución de continuidad entre el Tribunal y el que á su presencia comparece; porque si en todos casos se originan de ello serios inconvenientes, adquieren estos mayor trascendencia durante el periodo del sumario, en el cual se conserva, en determinados casos, y por la naturaleza misma de algunos delitos, el principio *inquisitivo* y el carácter *secreto* del procedimiento.

¡Quién no comprende las dificultades que entraña la cooperación de intérpretes en esos críticos momentos de las primeras actuaciones!

¿Será esto decir que condenamos en absoluto la acción de los útiles auxiliares consagrados á la traducción de idiomas? Muy lejos estamos de hacer nuestra tan infundada afirmación.

Lo que creemos, es que la ley debe distinguir entre los que no hablan el idioma español, estableciendo ciertas reglas y prácticas que equiparen á los basco-nabarros y á los catalanes, en cuanto á su situación de derecho, con los habitantes de las restantes provincias de la nación, aplicando tan solo á los extranjeros los preceptos relativos á la inteligencia del lenguaje.

Medio adecuado, al efecto, sería la designación de un magistrado que hable la lengua usual de la región, en las respectivas Audiencias de lo criminal, sin temer que la adopción de tan prudente temperamento fuese por nadie censurada como un privilegio, debiendo, antes bien, ser considerada como una oportuna y acertada aplicación del dogma constitucional de la igualdad de los ciudadanos ante la ley.

De la eficacia que envuelve la innovación insinuada, podemos dar testimonio todos cuantos hemos tenido ocasión de asistir á los juicios orales que se han verificado hasta la fecha en la Audiencia de esta capital, cuyo digno presidente, nuestro paisano el señor don José María Unceta, ha dirigido la palabra en bascuence á los procesados y á los testigos, que no sabían hablar el castellano, contando con la confianza que á los respetables señores fiscal y magistrados inspira el prestigio de que goza y su acrisolada veracidad. Merced á tan sencillo procedimiento, se han sustanciado con todas las solemnidades legales, y sin menoscabo de los fueros de la justicia, los actos de vista en que ese alto Tribunal ha tenido que intervenir.

MANUEL GOROSTIDI.

(Se concluirá)

CONCIERTO DEL ORFEÓN DONOSTIARRA

Se verificó en la noche del 7 del corriente en el Boulevard, que estaba materialmente atestado á la hora anunciada para dar principio al concierto, en combinación con la banda municipal.

La benemérita colectividad, que con tanto interés como inteligencia instruye y dirige el maestro Oñate, dió una nueva gallarda prueba de sus adelantos en el hermoso arte del canto coral.

Cinco piezas á voces solas contenía el programa y cuatro de ellas fueron repetidas entre frenéticos aplausos.

Los solos de *Lartaun* y de la popular *Jota nabarra* de Brull, valieron á sus intérpretes, sobre todo al barítono, repetidas muestras de agrado.

La banda municipal tocó con la maestría de siempre la gran fantasía de *Cavalleria rusticana*, la primera marcha de las antorchas de Meyerbeer y el vals *Sebastiana* de Trabadelo, que fué repetido.

La última pieza del programa, cuya ejecución terminó pasadas las once de la noche, fué la grandiosa cantata de los maestros Santesteban y Rodoreda, escrita a propósito para el festival celebrado en la plaza de toros cuando los carnavales del presente año. La banda y el orfeón con inmejorable ajuste arrancaron al final de esta obra una tempestad de aplausos.

Felicitamos al Orfeón Donostiarra por el éxito logrado y esperamos repetidas ocasiones de alentarle en el camino del progreso. Con constancia y afición pueden obrarse milagros.

Particularmente merece un caluroso aplauso nuestro amigo Oñate, que ha demostrado iniciativa y firmeza para poner al orfeón al nivel artístico que hoy alcanza.

¡Aurrerá!



FIESTAS EUSKARAS DE ZUMAYA

Gratísima impresión causó en nosotros la agradable perspectiva que ofrecía el pueblo de Zumaya. Esta villa que, de antiguo, se manifestó en favor de las fiestas euskaras, se ha preparado á recibir al numeroso gentío que de todas partes de la provincia ha acudido, con un entusiasmo digno del mayor aplauso.

A la entrada del pueblo lucían vistosísimas colgaduras y banderolas con inscripciones alusivas á las fiestas que iban á celebrarse. A la entrada á la villa, el Ayuntamiento había levantado un precioso arco de laurel. En el lado que mira á la carretera, se leían estas palabras:

Bizi bedi euskera.

*Gipuzkoako ekautari jaunai
eta Euskal-itz-jostaldien Batzarreari
Zumayako erriyak.*

Y en el opuesto, que mira al mar, figuraban estas otras:

Erbestetako anaiak:

*Ongi etorriak izan zaitez tela
Zumayako euskal-festetara.*

El día 21 llegó la Comisión de Agricultura, encargada del examen y clasificación del ganado y productos agrícolas. Componíanla los señores D. Tadeo Zabala-Anchieta, presidente; y los vocales don Sálustiano Olazabal, D. Cándido Mendizabal, D. Antonio Borda, don José Yarza, D. Plácido Barrena y D. Matías Arteaga, secretario.

El día 22, y de conformidad con lo anunciado en el programa, dieron comienzo las fiestas, con la presentación de ganados, aves, etc. De dos á cinco de la tarde, se procedió al examen y clasificación del ganado y productos agrícolas, de cuyo número y detallada relación se hace mérito en lugar aparte. En el momento crítico en que el Ayuntamiento se preparaba á recibir á la Excma. Diputación y comisión del Consistorio de Juegos florales, sorprendió gratamente la visita del Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, que á su paso por San Sebastián, después de haber asistido á la coronación de la Virgen de Begoña, visitó el pueblo, dispensándosele una entusiasta acogida. Recibida que fué la Excma. Diputación y demás comisiones por las autoridades locales, unidas todas, se trasladaron á la Casa Consistorial en medio de los vítores y aplausos del pueblo, que alegre acogía á tan ilustres huéspedes. A continuación se bailaron danzas populares euskaras, que las distintas comisiones presenciaron desde el balcón de la casa-Ayuntamiento, donde también se hallaba el referido señor Nuncio, quien aplaudió con entusiasmo los bailes que los jóvenes *dantzaris* ejecutaron con verdadera maestría, dirigidos por el maestro de baile señor Pujana.

Pasaron después al Colegio de Señoritas, que con tanto acierto dirigen la HH. Carmelitas de la Caridad, al objeto de abrir la exposición de labores. Si la fama de que viene precedido dicho colegio no estuviera suficientemente probada de antiguo, la vista de los trabajos que se han exhibido en esta ocasión sería bastante á confirmarla. Incompetentes para formular nuestro juicio sobre la sección de labores, que con verdadera profusión se han presentado, diremos, trasladando el parecer de personas ilustradas en la materia, que ha sido notabilísima bajo todos conceptos. Todo estaba muy bien representado. Desde la tosca y rudimentaria labor de la calceta y del repaso de las prendas de vestir, hasta las más delicadas del bordado, modelos de primor, finura y elegancia, había un verdadero derroche de lujo, así en la confección como en la ejecución. Haremos especial mención de una colcha, hecha á bolillos, en cuya factura han trabajado varias Hermanas

del mismo centro, labor que las ha ocupado por espacio de más de seis meses. También llamaban la atención dos paños de Viático, primorosamente ejecutados. Aun el arte pictórico estaba dignamente representado por delicadas marinas y jarrones pintados con esmero y buen gusto. En suma, con decir que pasaban de 1.500 los objetos exhibidos, amén de estar tan bien hechos, está dicho todo. Allí tuvimos ocasión de estrechar la mano de nuestro buen amigo y reputado literato euskaro D. Domingo de Aguirre, que en concepto de capellán de dicho colegio ha trabajado tanto en pró de este centro de enseñanza. Digna de que también en estas líneas la dediquemos un recuerdo de gratitud es doña María Francisca Echezarreta, que fundó este colegio, dotándolo generosa y espléndidamente. El retrato de esta benemérita señora, debido al pincel del conocido pintor D. Antonio Lecuona, se encuentra en el vestíbulo del edificio y asimismo hemos visto otra copia en la sala de sesiones del Ayuntamiento.

Al anochecer de este día se cantó en la iglesia parroquial de San Pedro una solemne salve, con asistencia de las autoridades antes citadas. La composición musical había sido compuesta expresamente para éstas fiestas por D. José María Beovide, joven zumayano de 17 años. Gustó muchísimo. Bajo la base de bien inspiradas ideas, la partitura está trabajada con esmero y deja traslucir el talento del novel artista, que siguiendo el camino con tan buen éxito emprendido, puede prometerse legítimos triunfos en la carrera que ahora comienza. De entre los números de la salve, el *ad te clamamus* fué uno de los más hermosos, por lo tierno y bien sentido, que llevaba al alma el consuelo que nace de evocar nombre tan dulce como el de la Madre de las misericordias. Mucha parte del éxito debióse al maestro Rodoreda, que tan bien supo llevar la obra de su discípulo el señor Beovide, contribuyendo con su acertada dirección á la perfecta interpretación de la pieza musical.

Más tarde, la banda municipal obsequió á la primera autoridad provincial con un escogido concierto, que resultó hermoso, como no podía menos de esperarse de la buena voluntad y esfuerzos de sus individuos en general y de su director D. Antonio Abad en particular.

* * *

El día 23, la banda de música y la de tamborileros recorrieron las calles de la población ejecutando alegres y bonitas dianas.

A las diez de la mañana, el Ayuntamiento y la Diputación provincial, precedidos de la banda de música, se trasladaron á la iglesia parroquial. Al poco rato salió la procesión á la antigua usanza foral en la forma siguiente: en primer lugar la cruz alzada y varios estandartes; la imagen de San Ignacio de Loyola, que expresamente se había traído de Azpeitia como es costumbre hacerlo para esta clase de fiestas y á la que daban guardia cinco miqueletes; seguía el estandarte de la Provincia, llevado por el diputado D. Eusebio Aranguren, y las borlas del mismo por los señores Gomendio y Alberdi, también diputados; venía después la imagen de la Purísima Concepción, escoltada por miqueletes; después el clero parroquial y el Ayuntamiento en corporación. Por último, la Diputación provincial, presidida por el señor Machimbarrena, el alcalde de la villa D. Esteban Aranguren y el diputado señor Egaña. Asistieron además los diputados señores Pavía, Camio, Santo Domingo, Ituarte, Zabala-Anchiceta, Lasquibar, el secretario señor Zubeldia, el señor Logendio, jefe del cuerpo de miqueletes; el oficial letrado de la Diputación D. Wenceslao Orbea, el delegado D. Antonio Arzácar y el teniente de la guardia civil señor Beñarán. Cerraba la procesión la banda municipal que con muy buen acuerdo ejecutó la popular marcha de San Ignacio.

Estaba la iglesia decorada y adornada con exquisito gusto y elegancia, llamando la atención la profusión de luces que ardían en el altar mayor y en los laterales, que combinadas artísticamente causaban sorprendente efecto. Parte muy principal tiene en esto y merece que recordemos su nombre, el celoso y dignísimo párroco D. Manuel Beovide. La misa mayor la celebró el citado señor Beovide, ayudado de los señores párrocos de los barrios de Oiquina y Artadi, que oficiaban de diácono y sub-diácono respectivamente. Cantóse, á toda orquesta, una del conocido y notable maestro D. Antonio Trueba, hijo de Zumaya y compuesta expresamente para este acto. Hay en la citada composición rasgos y pasajes que á primera vista descubren al maestro. Tan bien está armonizada, tan hábilmente instrumentada y todo, en suma, tan á conciencia estudiado y bien expresado, que el señor Trueba (lo decimos con sinceridad) ha sabido interpretar y entender lo que debe ser la música en la iglesia, muy de otra manera que lo comprenden otros llamados reformadores del canto religioso. La orquesta, reforzada con valiosos elementos de San Sebastián, y hábilmente dirigida por el señor D. Julián Aldáz, rayó á gran altura.

Predicó el R. P. Baertel, religioso franciscano, y su oración sagrada va en otro lugar de este número, lo que nos impide ocuparnos de ella aquí.

En el ofertorio, el violinista señor Ibarguren (D. Clemente) tan conocido en el mundo musical, tocó una romanza de Beethowen, como él sabe hacerlo.

Después de la misa, la banda municipal amenizó la Plaza Mayor, ejecutando escogidas piezas de su vasto repertorio. A continuación se celebró un banquete oficial, á cuyo final menudearon los bríndis, siendo los más aclamados y aplaudidos los que pronunciaron los señores D. José Machimbarrena, presidente de la Diputación, D. Esteban Aranguren, alcalde de Zumaya, D. Antonio Arzácar y el diputado provincial señor Pavía. Todos pueden verse en otras páginas del presente número.

Trasladáronse, á las cuatro en punto de la tarde, á la Plaza Mayor, en donde se había levantado el kiosko que el año pasado se hizo para esta clase de fiestas.

El presidente, señor Machimbarrena, abrió el acto dirigiendo en bascuence á los labradores algunas palabras que fueron muy aplaudidas, y se procedió á la distribución de premios relacionados con la exposición de animales y productos agrícolas. Entre el ganado premiado había ejemplares preciosísimos, que demuestran que el aldeano se afana por mejorar las razas y que no en vano se han instituido esta clase de exposiciones ó concursos.

Entre la gran concurrencia que presenció este acto y visitó la exposición se hallaban distinguidas personas de la colonia veraniega procedentes de distintos puntos de la costa y tuvimos también el gusto de ver al conocido hombre público Mr. Paul Deroulède, acompañado de nuestro antiguo y buen amigo D. Pedro M. de Soraluce.

La nota saliente del día fué, sin duda, el baile sacado por los diputados provinciales. El *aurresku* lo bailó el señor Santo Domingo y el *atzesku* el señor alcalde de Zumaya. Fué, repetimos, lo que más llamó la atención y que con más gusto presenció el pueblo, que se solazaba al ver cómo los señores diputados lo animaban con el ejemplo á guardar y difundir los sencillos y tradicionales bailes bascongados. Cor aire reposado y tranquilo, sin las piruetas y contorsiones que empiezan á introducirse y tanto deslucen el verdadero y original baile, los señores Santo Domingo y D. Esteban Aranguren bailaron al

estilo clásico. Ambos fueron aplaudidos con entusiasmo. Así á la primera y última mano como al resto de la cuerda fueron llevadas distinguidas señoras y señoritas de la localidad, que bailaron como remate un alegre *ariñ-ariñ*.

Luego bailaron con verdadero primor los *dantzari-chikis* bajo la dirección del reputado maestro Pujana.

Al poco rato subieron al tablado los *bersolaris* Pello Errota, Olegario, Chinchua, y el joven Urquía, quienes en el tema que les señala el popular poeta euskaro D. José Zapiain, improvisaron á satisfacción del público, que celebraba con risas las gracias y ocurrencias de aquellos. El premio se repartió entre las dos parejas que contendieron. Fueron no menos celebrados los *irrintzilaris*, que á continuación disputaron los premios ofrecidos para quienes mejor lo hicieran, sobresaliendo el veterano Domingo Icaceta, de 79 años, á quien siguieron José Machain y Félix Echeverría.

Por la noche hubo, como en la anterior, iluminación en la plaza, quemándose una variada colección de fuegos artificiales, con intermedios de música y tamboril.

* * *

El día 24 continuaron las fiestas con la animación de los días anteriores. A las ocho y media tuvo lugar la carrera de los *korrikalaris* que recorrieron la distancia que hay desde el pueblo hasta el sitio llamado Arrenaitza en muy corto espacio de tiempo, adjudicándoseles los premios en el orden siguiente: primero á José Manuel Eizaguirre, de Azcoitia; segundo á Andrés Aguirrezabalaga, de Azpeitia y tercero á Ascensio Ibarzabal, del mismo pueblo. Entre los *saltalaris*, que lo hicieron después, ganaron el premio Pedro Iturrain, de Régil, y José Francisco Otaegui, de Beizama.

A las nueve y media se verificó en la sala Consistorial la distribución de premios adjudicados en el certamen literario y concurso musical. Presidió el acto el señor Zabala-Anchieta, con asistencia de varios señores diputados y escogida concurrencia. El señor Arzác, secretario del Consistorio de Juegos florales euskaros, dió lectura al acta levantada por el Jurado y que se publica en este mismo número.

El mismo leyó la poesía de D. José Artola; el señor Zapiain la de D. Cayetano Sanchez Irure; el presbítero D. Ignacio Beláustegui leyó trozos de su monografía sobre Zumaya y el señor Uranga la poesía de D. Victoriano Iraola. Todos escucharon aplausos.

Terminado este solemne acto, se procedió al examen de lectura en bascuence, obteniendo el primer premio D.^a Juana Andonegui, y el segundo D. Domingo Andonegui, de San Sebastián.

Seguidamente, las autoridades provinciales y municipales se dirigieron al Colegio de José y María, donde tuvieron lugar los ejercicios de lectura y escritura en bascuence. Una niña leyó un bonito discurso en lengua bascongada que fué escuchado con agrado por la numerosa y distinguida concurrencia que asistió á este acto. Las niñas leyeron en bascuence con mucha soltura, llamando grandemente la atención dos internas que no sabiendo hablar el bascuence ni entendiéndolo siquiera, hicieron el ejercicio de lectura á maravilla. También los niños preparados por D. Tiburcio Beovide, acreditado profesor de un colegio particular, practicaron los ejercicios de escritura y lectura con mucha corrección. Les fueron dados premios consistentes en carteras, libros, estuches de dibujo, etc., y era de ver la alegría que mostraban aquellos jovencitos al recibir de manos de un señor diputado el premio de su trabajo y aplicación.

El señor Zabala-Anchieta, que presidía, les dirigió sentidas frases en bascuence, felicitándoles y exhortándoles á no olvidar su lengua nativa.

A continuación tuvo lugar el concurso de tamborileros en la plaza. El jurado, compuesto de los señores Zabala-Anchieta, como representante de la Diputación, Aranguren (D. Esteban), Beláustegui (D. Juan José) Trueba y Castañeda, concedió el primer premio al tamborilero de Idiazabal Leandro Zabala, que actualmente es músico del regimiento de Valencia. Acompañaronle los tamborileros de Zumaya. El segundo premio lo obtuvo la banda de tamborileros de Elgoibar. Ambas bandas fueron aplaudidísimas.

Cuando tenía lugar este acto, sonó la campana del *Angelus* en la parroquia y puestos de pie y descubiertos todos rezaron esa preciosa oración. Un aldeano que presenció aquel conmovedor cuadro decía á una distinguida persona con la que conversaba: *Oraindik zerbait gelditzen da gure lege zarretik.*

Se celebró inmediatamente el concurso de *aurreskularis*. Presentáronse cuatro y obtuvo el primer premio el señor Pujana, de Villafranca, repartiéndose el segundo entre otros dos jóvenes de la localidad, Ascensio Linazasoro y José Miguel Antía, por la destreza que demostraron en el baile.

Por la tarde tuvo lugar el festival de la ría, en donde hubo cuacñas, regatas de traineras, etc., etc., repitiéndose luego el baile de los *dantzari-chikis*.

Por la noche y á los acordes de las bandas de música y tamborileños se quemó otra variada colección de fuegos artificiales.

* * *

El último día de las fiestas amaneció lloviendo, á pesar de lo cual y aunque con algún retraso, se verificó el concurso de *aizkoralaris*, en medio de un gentío inmenso.

Tuvo dos partes: la primera de troncos grandes y la segunda de troncos pequeños. En aquella ganó el primer premio Pedro M.^a Otañio, de Beizama, y el segundo Juan Bastida, de Elgoibar. En los troncos menores alcanzó el primer premio Juan María Larburu, y el segundo José Bereciartúa, ambos de Cestona; así unos como otros hicieron una faena muy lucida.

El partido de pelota hubo de suspenderse á causa de la lluvia.

A las tres de la tarde se celebró el concurso de gaiteros y dulzaineros, quedando desierto el primer premio y obteniendo el segundo Francisco Cuende, de Azcoitia. Fuera de concurso ejecutó la banda de José M.^a Joaristi, del citado pueblo, y se le dió una gratificación.

Por la noche hubo música y tamboril y quedaron terminadas las fiestas euskaras de Zumaya, memorables por todos conceptos.

No ha habido que lamentar el menor incidente desagradable, á pesar de la extraordinaria concurrencia que acudió por mar y por tierra y obligó á improvisar tiendas de campaña con mástiles, calabrotes y velas, dando singular aspecto y animación al cuadro que presentaba la risueña villa.

Terminaremos esta ya larga reseña enviando la expresión de nuestra más sincera gratitud á las dignísimas autoridades locales por la acogida que nos han dispensado y felicitándolas, así como al pueblo todo de Zumaya, por el resultado obtenido, que no ha podido ser más lisonjero.



ZUMAYA-KO EUSKAL-FÉSTAK

EUSKAL-ITZ-JOSTALDIEN EGINTZA

Donostiyako Euskal-itz-jostaldien Batzarrea dator gaur Zumaya, kontu ematera, bear dan errespetoarekiñ, leku au onratzen duten entzule guztiai, zer nolakoa izan dan, aurten, izkribatzalle eta musikalarien indar-neurtzeetan, batzar epalle berezíak erabaki duten sari emaldia.

Arreta audiarekiñ esamiñatu ondorean aurkeztu diran moldaera guzíak, zeiñen agiria egiten dan urteoroko Oroimengarriyan, irabazi dituzte SARIYAK, izkribatzalleen artean: On Ignazio Belaustegi, On José Artola, On Elías Gorostidi eta On Biktoriano Iraola-k, *Zumaya-ko erri eta bere seme gogoangarrien kondaira, Umezurtza, Amoriyoa eta interesa eta Erregietako feriya* izendatzen diranakgatik, azkenekoak, indar-neurtzaz kanpora, «Bitezar onragarria» eramanik. Irabazi dituzte ALDEERAK On Kayetano Sanchez Irure eta On Marzelino Soroa-k, *Aiton bat eta ni eta ;Ona arraya jaunaaak!* izentzat dituztenengatik. Irabazi du AIPAMEN ONRAGARRI BAT On Juan Ignazio Uranga-k *Manu* izendatzen danagatik.

Musikalarien artean irabazi dituzte SARIYAK: On Balentín Larrea eta Iturbe, On Ildefonso Lizarriturri eta On Kándido Buenechea-k, lenbizikoak *Eresiak* azalkaitzat duen Euskal-kanta moldaeragatik; bigarrenak *Nere maitea* izentzat duen zortzikoagatik; eta irugarrenak, indar-neurtzaz kanpora, eraman du «Bitezar onragarria» *Euskal-erriko chistulariyari* izendatzen dan zortzikoagatik.

Zumayan, 1900-eko Agorraren 24-ean.

Batzarrearen izenean:

Dianagusia,	Goarpelaria,
ALFREDO DE LAFFITTE.	ANTONIO ARZÁC.

Aditzeria.—Irakurtzalleen artean *sariya* irabazi du Ona Juana Andonegi-k eta *aldeera* On Domingo Andonegi-k.

1900

Euskal-itz jostaldien Batzarrea

(Euskal-festen XIX-garren urtea)

UMEZURTZA

Larogei pezetako sari bat eta bitezarra Zumayan irabazitako moldaera

¡Ai au bakardadia!
 ¡au samintasuna!
 ¿zerk bururatutzen dit
 gaur zorotasuna?
 ¡barrenen igartzen det
 eroritasuna,
 naigabea, estura
 ta eritasuna,
 itz batian, laburtzen
 nere osasuna.

¡Ama bat nuben eta
 oraiñ batere ez!
 ¡nere begiyak malkoz
 estaliyak daudez;
 biyotza ere daukat
 betea naigabez,
 eziñ sosegaturik
 biziro negarrez,
 urratzeko zoriyan
 penaren indarrez!

¡Arkitzen naiz tristura
 ikaragarriyan,
 benetako pena ta
 estura larriyan
 nere pentsamentura
 dakartan guziyan!
 egun bat onik ez det,
 nago aspaldiyan
 penaren nekeakiñ
 lertzeko zoriyan.

¿Lorientzat udaran
 nola da aizia
 orri tartian ariñ
 jostatzen pasia?
 ala zan neretzako
 zure asnasia;
 ¡arrek jarritzen ziran
 barrena asia
 kendurikan baneukan
 iñoz oñazia!

Zu ziñan ama, nere
belar sendariya,
gordelari ona ta
zuzen gidariya;
zu gabe naizenetik
senti det larriya,
eta nere biyotzak
daukan egarriya,
eziñ esan liteken
ainbat da aundiya.

¿Nola ez naiz egongo
barrendikan miñez
biyotza arki bazait
betea samiñez,
odol ta amoriyo
denak irakiñez,
dardarazun geyago
sufritu eziñez?
¡penak zoratuko nau
esaten det ziñez!

¡Jaunak deiturik gora
bere ingurura,
mereziya zenuben
betiko lekura,
aingeruakiñ igo
ziñaden zerura!
naigabe denak nigan
dira gaur ingura
¡¡*Ama maitea gabe
ausen da tristura!*!!

¡Zeñen goñoro emen
ninduzun maitatzen,
ni zoriontzen iñoz
etziñan aspertzen;
eziñ esan dan ainbat

ninduzun laztantzen,
ni ondo ikusirik
ziñan pozkidatzen
eta kopetachoa
zeniran musutzen!

Gozotasun iturri
berdiñik eztana,
pozez inguratutzen
nitzan zuregana;
elkarri egiñikan
begiratu bana
zuk esaten zeniran
¡goñoro... *laztana*,
ta nik abo betian
biyotzetik... *Ama!*

Ama, bai, ama, itzik
onena munduan,
beñere aztu gabe
dabilkit goguan,
nere errayetako
naitasun senduan,
egunaz eta gabaz
nabilen lekuan,
loriak usai ona
dabilkin moduan.

¡Etzait neri aztuko
sekuletan, ama,
zure azken musua
eman zenirana,
laztandu ta esanaz:—
Tori... seme... on...a,
Ori da oroikarri
beti daukatana,
biyotzian piñtua
darabilkitana!

¡O, zenbat aldiz gora
begiratzen detan,
ote zeran ageri
izar tarte ortan;
orduak igarotzen
ditut nik frankotan,
bañan alaz guziyaz
egon arren ontan
begiyak jartzen zaizkit
negarrez malkotan.

Amoriyo gozoaz
oso beterikan,
otoitzak maiz egiten
ditut emendikan,
eskeñiyaz zuretzat

biyotz erditikan;
Jaunari grazi on bat
or eskaturikan,
jarren! lagun zadazu
beti zerutikan.

· · · · ·
¡O, Jauna! zaudezena
zeruko tronuan,
dituzula aingeru
pillak inguruau,
iltzen naizenerako
ar nazu goguan;
lekucho bat or egiñ
zaidazu zeruan,
izan nediyen nere
amaren onduan.

JOSÉ ARTOLA.

1900

Euskal-itz jostaldien Batzarrea

(Euskal-festen XIX-garren urtea)

AITON BAT ETA NI

Berrogei ta amar pezetako aldeera eta bitezarra Zumayan irabazitako moldaera

Donostiyatik Oyarzunara
bakar bakarrikan joanik,
nere denboran ezditut pasa
alakošeko egunik;
baserricho bat ikusi eta
arañon irichi nairik,

abiya nitzan betikan gora
egualdi onak pozturik,
ez nuen uste bide aiyetan
alako gauzik zegonik,
urte batzuek igaro arren
oroitutzen naiz oraindik.

Gaztañ arbolak chit sall aundiak
piku eta gereziyak,
udare gazte azi berriyak
inguruban sagastiyak,
elurra egin balu bezela
lore zuriz estaliyak,
ala ikusi nituben bada
ango alderdi guztiyak,
sasi tartian kantari berriz
iñildu gabe choriyak;
batek gustora begiratzeko
aiyechek dira tokiyak.

Baserrirañon irichi eta
arrire begiraturik
arriturikan gelditu nitzan
ura ala ikusirik;
eche zarra zan, oroitutzen naiz
askotan ere geroztik
nola zegoan untzaz gañetik
dana oso estalirik;
ala negola aiton bat irten
neregana zan atetik,
eta galdu ziran aitonak
galdakizu euskerarik?

Aiton arrechen leylitasuna
ainbesterano izanik
bere onduan eñeri nitzan
saski zarcho bat arturik:
ez nuen uste naiz entzun arren
alako euskaldunik zanik,
ura atsegiañ zoragarriya
an iruki nubena nik,
etziran beste gauzik esaten
eskubetatik eldurik:
larogei urte baditut bañan
etzait aztu euskerarik.

Galdetu niyon: aita, beorreki
urte asko ditularik
gmundu onetan euskera baño
alda izkuntza oberik?
erantzun ziran kolore zuri
zitubenak gorriturik:
orlako gauziz ez neri esan,
(besuak gora jasorik),
ezda izandu, ezda izango,
zuri esaten dizut nik,
orain ta gero ama euskera
berdintzeke itzkuntzarik.

Beorreki ere chit ondo daki,
aitona, aspalditikan
ama euskera nola dabilen
arrunt iya galdurik:
bere denboran bizitu dana
eziñ gora jasorikan
oraiñ bezela etzubelarik
etsaiyarik ondotikan
lenago gaizki balin badago
gaizkiyo jarri nairikan,
beti betiko nai lutekenak
ebaki zañetatikan.

Chutik ikasi baño lenago
entzuten dira itzketan
erdal-erriyen antza emanik
asko amen besuetan;
gure izkuntza atzentzen aida
aspaldiko urtietan,
sinistu bedit aiton leyala
esaten diyot benetan,
au nabaiturik iñoi zegoten
naizela oso penetan,
oroiturikan orlako gauzik
etzala nere gaztetan.

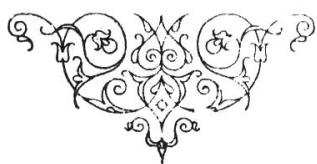
Batek euskera entzun naibadu,
 aitona, zait iruditzen
 mendi aldia baño oberik
 zalla dala topatutzen;
 erriyan beste gauzarik ezda
 alde danetan aditzen,
 erdera dabil bazter guztiyak
 aspalditikan nastutzen,
 ama euskera estali nairik
 asko dira sayatutzen,
 orrengatikan esaten diyot
 naizela bada bildurtzen.

Erantzun ziran: ama euskera
 ezda aztuko iñondik
 leku askotan dakitelako
 euskal-erriyan oraindik;
 indar geiyago artu lezake
 gaur orla egonagatik,

seme jatorrak asten bazaizka
 laguntzen aldamenetik;
 zarra naiz, bañan oraindikere
 nik beintzat nere aldetik
 zaituko diyot bizitu dedin
 beste guztiyen gañetik.

Aita, beorrek bezela beti
 nik ere nai det euskera,
 ez det ikasi nik oraindikan
 zale ez naizen erdera;
 ez det damurik gaur etorriya
 Donostiyatik onera
 etzairalako lagun oberik
 etorri aldainenera;
 penaz nijua esaten diyot
 goitikan beera ostera
 agur, aitona, urrena artian,
 berriz ikusiko gera.

KAYETANO SANCHEZ IRURE.



1900

Euskal-itz jostaldien Batzarrea

(Euskal-festen XIX-garren urtea)

ERREGIETAKO FERIYA ERRI CHIKI BATIAN⁽¹⁾

Bitezar onragarriya Zumayan irabazitako moldaera

(ON IGNACIO BELAUSTEGI APAIZ JAUNARI DONKITUA)

I

—Nola ematen duen argiya
 egun berriyak zabaldutzean,
 nola alaitzen diran soroak
 intzak gozoro laztandutzean,
 iturri chiki esnatzen dana
 chor chor agurka bere pozean,
 ala dirade iru Errege
 Sortaldetikan jende taldean
 saroirik saroit, ibarrik ibar,
 joango diranak gaur arratsean,
 izar argiyak lagun egiñaz
 gozoz Belena zuzen bidean,
 zeren ezdiran oyeratutzen
 izarrak, lagun diradenean.

Lotaratu zan aize biguna

usai gozozko lora gañean,
 astindu eta zabaldutzeko
 egal ariñak, esnatutzean;
 alchatuko da berrionaren
 ekartzallea eguantzean,
 geldi emanaz bere begiyen
 argi doi doya mendi atzean
 eta ondoren eguzki printzak
 lanbro urtsuak garbitutzean,
 sortuko diraurrezko soñak
 diz diz egiñaz mantu luzean;
 zaldi ederrak ariñ jiriaz
 mundu osua ordu betean,
 banatuaz chit pastel gošuak,
 jostalluchoak, leku danean,
 mutilcho bizi diranarentzat
 landechean ta eche pobrean.—

(1) Fuera de concurso.

Onela ziyon erri chikiko
apaiz on batek, chit boz aulean,
mutiko koškor berritsuari
echerakuan, illun aurrean,
chigor bidera ateratu ta
jartzen ziranak jiranurrean,
bere eskua musuz bustiyaz
ziñez leyaka ta jan nayean,
zirrindatuaz bizkar gañeko
manteo ſarria ichumenean,
erabiliyaz ostoak nola
arbolak galtzen dituztenean.

—¿Beraz benetan? oju larriyan
galdetzen ziyon apaiz jaunari.
—Bai, nere ume biyotzkuak—
itz ezitsuan gozoz berari
erantzun eder atsegiañ artan
poza sartuaz mutill ayeri.
—Oraiñ echera zuzte danak;
afaldu eta esan amari,
oyeratzeko errebatuaz
loak artzeko Jesús onari
eta goizean esnatutzean
leyo chuluau, joaten dan ari
an arkituko ditu feriyak
gutziz politak eta ugari.—

Entzun da mutill biurritsuak
ſoſo goiztarren gisa kantari
bakoitzak bere erregaliyak
pachandi aundiz alkar kontari,
banandu ziran choratu nayan
zabaldutzena mundu danari,
erretoriak bidez deituz
bere atean echekoari.

—¡Eman bezayo, erregutuaz
bear guziya Erregeari,
zabal dezaten gaur arratsean

neurri gabek zorion ori,
pechuan ehti egiyazkuak
fedez sentitzen dituztenari,...
jala gai onez naidakiyola
zeruetako Jaun aundiayari!—

Kazkarabarrak oyera ziran;
zentzu gabeko ojulariyak:
etziñ orduko loak artuak
egiñaz amets zoragarriyak.

Manta azpiyan bildurik kizkur
nola chuluau erbi chikiyak
gorputz zegallak arillen gisa,
idurituaz gauza aundiayak.

Zerua urdiñ, izarrak milla
argi emanaz, zoro jaikiyak;
iru Errege Sortaldetikan,
ikustekuak, miragarriyak.

Ordu onian ezkutatuak
odoi illunak, laño churiyak
ta errenkara luze luzean
mendi arkaitz-dun, arbol tantai-
idurituaz amets gozoan [yak,
zirala beren zelatariyak.

Gamelu¹ nabar lepo uztaitu
eta konkor-dun izugarriyak,
beren gañean ondo beterik
rontorreraño zume saskiyak
eramanaz chit kontuz aurretik
mutill beltz morroi serbitzariyak.

Autsak alchiaz zeruetara
indar aundiko zaldi biziak
eta atzetik errenkada bat
igarotuaz bide goitiyak,
nola arrano ausarta gaisto
begi zorrotz-dun arrapariyak.

(1) Camello.

¡Amets gozotsu atsegintsuak
pozturik beren iruditiyak,
zabaldurikan biyotz ſamurrak
ume ſedetsu jostalariyak,
¡zer zorionez jaikiko ziran
jabetutzea beren feriyak!

II

Egun sentiyan kanpan torreko
argi-ezkillen *tin tan* otsera,
deituaz alai errikoari
jai egun ura ospatutzena.

Eliz illun bat, choko chokuan
argi ontziya zarchua bera,
emanaz argi eskas doi doya
zirudiyena loak artzera.

Amonachuak irten ziraden
illobarekiñ fedez kalera,
illargiyaren argi ubelak
lagun egiñaz eliz-echera,
zeruetako bide zuzenak
nola ziraden erakustera.

Meza santua entzun da gero
biltzeko denak leku batera,
amonachua errez lajata
salto pozian ziran atera,
aize iparrak ondar che-chien
moduan dena zabaldutzera.

—Neri pastel bat krema duna ta
artua baña aundiyagua;
talo beruan guritutzen dan
gazta bañore guriyagua.
—Neri tronpeta luze luze bat.
—Neri tanborra ots aundikua,
echealdeko Juanenak baño
amar aldíz ots geyagokua.

—Neri abarka-zapiyak eta
lotzeko soka biur sendua.
—Neri zaldi bat korrikariya.
—¿Ez aldek obe almendrazkua?
—Nik pistola bat basoko pizti
gaisto guziyak *pun* illtzekua.....
—¿Zeiñ da ill kontu ari dan ori?
¡zeiñ da diyona, Jaun zerukua!....
apaiz onaren boza entzun zan
gozotsua ta egiyazkua.

Beraren gana beso zabalka
egaatutzen dan gisa usua,
ariñ joan ziran far-irrichuan
musututzena bere eskua,
bor bor itzian ariyaziyaz
jaiki eta zer izandakua.

—¿Ez nizuten nik esan maiteak
guziya zala sinistekua?
¡izan zaiztezte umil leyalak
egiñaz beti esandakua
eta Jaunaren aldamenian
billatutzen du onak lekua!

Gero emendik joango gerade
erakutsiyaz fede sutsua,
adoratzera Erregiak ta
alabatzera egun santua.

• • • • • • • • •
—¿Baña negarrez zeiñ dago emen?
diyo jasorik nagi besuak.

—¡Josecho dago!

—¿Zer du Josechok?
¿nere mutilcho pocholochuak?
¡Atoz nigana; ¡konta nazazu!
emanaz musu chit eztitsuak,
patrikeratik ateratuaz
isil zedien gauza gošuak.
—¿Amari zerbait egiñ altzayo
nola egiten duten gaistuak?

—¡Ez, jauna; ezta olako ezer!
 —¡Maite dituzu zuk gurasuak!...
 ¿Zer dezu bada orla negarrez?
 ¿Zer dira zure gaurko izuak?
 —¡Jauna, amari ikusi dizkat
 begiyetatik beera malkuak
 eta negarrez orrek jarri nau
 zergatik diran mingarrizkuak.
 Au esan eta kanporatutzen
 zitzaitzkan samiñ zispiriyuak.
 —¡Ta zer geyago!
 —¡Jauna, eztakit,
 baña diyonez aitonachuak,
 nere arreba chiki Julita

zeruratudu gaur Jaungoikuak!...
 —¡Jesús nerea! amarentzat zer
 naigabea ta ordu mintsuak,
 —ziyon—apaizak boz itzaliyan
 emanaz doi doi, nagi, pausuak,
 beraren jiran bildu nayean
 atsegintzeako pozgabetuak....
 ¡Itzikan gabe, alkar begira,
 denak aiñ illun, aiñ tristetuak,
 sentiyaz zerbait konta eziña
 ume jostallu ayen pechuak,
 banandu ziran iñil iñilik
 beren echera! ¡Gizagaišuak!

VICTORIANO IRAOLA.



ÍNDICE

de los trabajos literarios y musicales presentados á los certámenes de 1900

CELEBRADOS EN ZUMAYA

Número segúñ 6rden de recibo	LEMA Ó TÍTULO	Tema ó materia con sujeción al programa.
1	Euskera betiko	2.º
2	Zumaya	2.º
3	Danak bat	Música.
4	Aitortu bear	5.º
5	Sin nombre	Música.
6	Aiton bat eta ni	2.º
7	Tristezas y esperanzas.	Música.
8	Manu.	5.º
9	Eresiak	Música.
10	Berdin gabeko izkuntza (etc.) . .	2.º
11	Aritz osto bat	Música.
12	Oroipena	Música.
13	Seme baten samiñak	2.º
14	Nere maitea.	Música.
15	Lezo	Música.
16	Euskal-erriko chistulariyari . . .	Mús.ª (f. de con.º)
17	Ama baten asberapenak	2.º
18	Onestasuna	2.º
19	Amoriyoa eta interesa.	5.º
20	Dana euskeragaitik	2.º
21	Euskerean bizia Euskal-erriarena . .	2.º
22	Bizi bedi gure Euskera	2.º
23	Egun-sentiko izarra	5.º
24	Lore churiyak	2.º
25	Erregietako feriya	2.º (f. de con.º)
26	Ergobiyán	5.º

Número según orden de recibo	LEMA Ó TÍTULO	Tema ó materia con sujeción al programa.
27	Anziñakoa	5. ^o
28	Nere amachori	Música.
29	Arrantzalia	2. ^o
30	Historia est magistra vitae	1. ^o
31	Euskal-erri maitea.	Música.
32	José María Zubía zanari itz bi.	2. ^o
33	Euskalerria.... Aurrerá	Música.
34	Erramuncho.	5. ^o
35	Umezurtzá	2. ^o
36	Euskaldun baten kantua	Música.

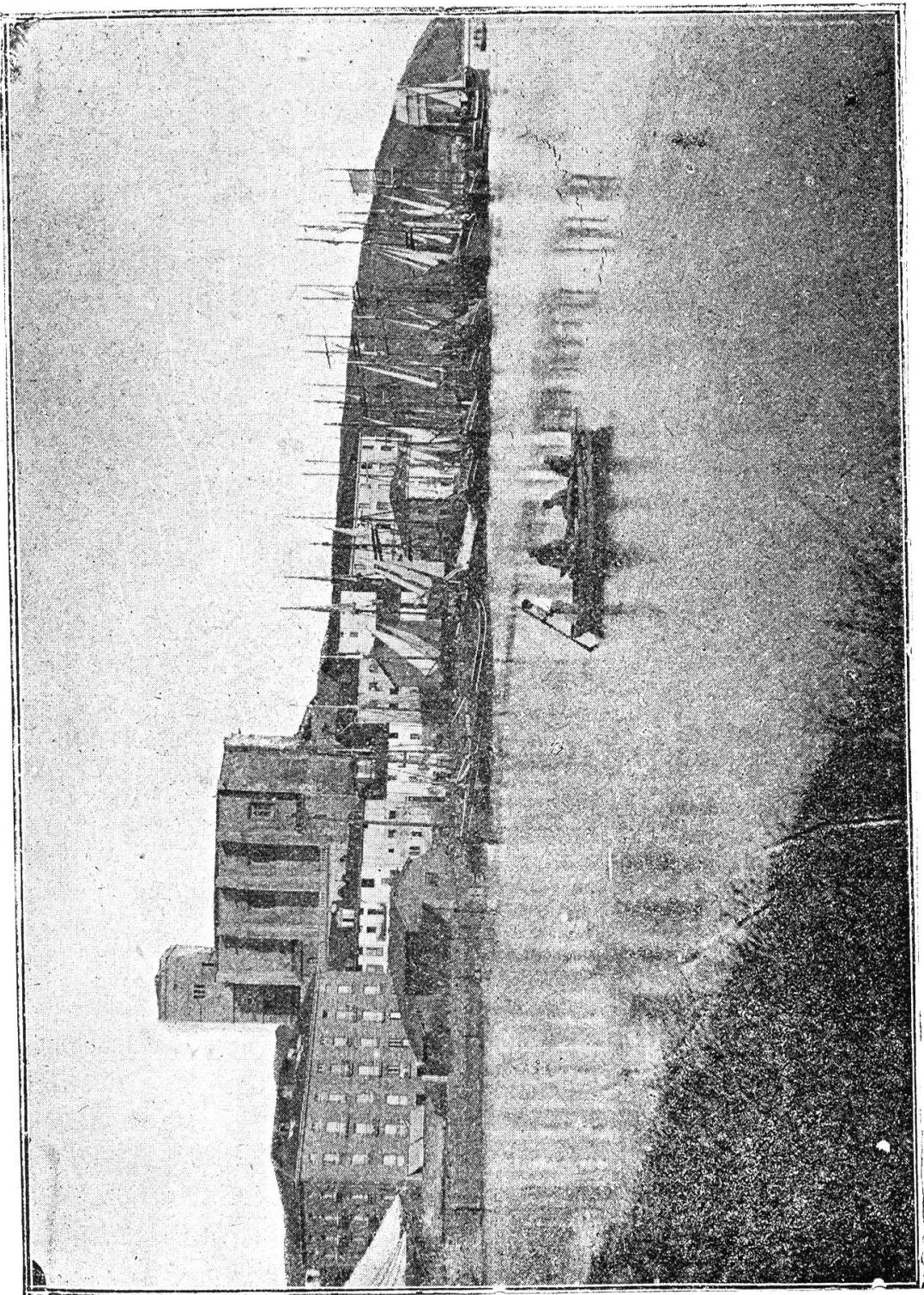
San Sebastián, 15 de Agosto de 1900.

Por el Consistorio:

El Presidente,
ALFREDO DE LAFFITTE.

El Secretario,
ANTONIO ARZÁC.





ZUMAYA

ZUMAYA

Situada al pie del monte Santa Clara, muy cerca de una vega feraz que le alimenta con sus productos, y en el punto mismo en que el Urola se asocia con el mar, Zumaya es hoy una de las villas más lindas de nuestra provincia.

Allá en 1347, cuando el rey D. Alonso XI expidió en Valladolid el privilegio de fundación de Zumaya con el no bien descifrado título de Villagrana, debieron de agruparse en este lugar los moradores de las montañas vecinas, y constituir un pueblo para defenderse mejor de los acometimientos de malhechores que tenían guarida en los bosques y jarales que abundaban en todo el *Euskal-erri*.

Ni por entonces, ni aun mucho más tarde, debió de ser de consideración el número de los habitantes de Zumaya, ni muy abundantes los medios de subsistencia de la generalidad de los agrupados, que, en su mayor parte, se dedicaron á la pesca y al cultivo de los escasos terrenos contiguos á la villa, obteniendo en ellos como principal producto el chacolí, única bebida alcohólica de que durante largos años han gustado los hijos de la Villagrana.

Hubo, sin embargo, familias bien acomodadas y distinguidas que erigieron en ella suntuosos edificios, como la casa llamada Jaureguía, de parientes mayores, la de Olazabal, la de Ubillos, la de Sasiola, la Torre de arriba, la Torre de abajo, *Torre berria*, la casa de Arriola y la de Martín Díaz de Oiquina, convertida hoy, merced á la generosidad de la benemérita zumayana D.^a María Francisca de Echezarreta, en espacioso colegio donde reciben esmerada educación todas las niñas del pueblo y muchas señoritas de la Provincia.

Existen todavía la mayor parte de esos edificios, algunos de los cuales conservan aún todo su sello de respetable antigüedad, mientras

otros, reformados por la mano antiartística del utilitarismo, muestran los indicios de su pasada magnificencia por entre las capas de cal con que han cubierto sus muros venerables, y me hacen forjar la ilusión de elegantes caballeros á quienes se les ve parte de su levita de buen paño bajo la blusa de percal barato que les han sobrepuerto.

Zumaya fué también cuna de hombres ilustres que se entregaron al estudio de las ciencias y al noble ejercicio de las armas, los cuales hubieron de merecer honoríficos puestos que á su pericia y bizarría les confiaron los grandes reyes de antaño. Zumayanos fueron D. José Ibañez de Sasiola, que ocupó el cargo de embajador de España en Inglaterra y Portugal; D. Iñigo de Goiburu y Aranza, gobernador de Veraguas, y su sobrino D. Martín Ruiz de Arteaga, sucesor en dicho gobierno; D. Francisco de Gamboa y Zarauz, de los consejos de su majestad y conservador general de su real patrimonio en el reino de Sicilia; D. Baltasar de Echave, oidor de la real audiencia de Méjico y autor de la obra titulada *Discursos de la antigüedad de la lengua cántabro-bascongada*; D. Juan de Olazabal, secretario del rey don Felipe IV y contador general de la santa inquisición; zumayanos fueron, por fin, los bravos capitanes D. Juan de Cigaran, D. Juan Martínez de Mancidor y D. Juan de Elcano, que con el empuje y energía propias del *euskaldun* supieron conducir á la victoria la entonces gloriosa bandera de las Españas.

La primitiva parroquia de Zumaya se tituló de Santa María, y es posible que fuera la iglesia de Arritokieta. La actual parroquia de San Pedro perteneció á los canónigos de Roncesvalles, que, por no poderla servir, á causa de la distancia, *tuvieron que establecer en ella clérigos, á los cuales dejaron el goce de tres cuartas partes de los diezmos y obligaciones de esta parroquia por el cuidado y cargo de la administración de sacramentos; reservándose la otra cuarta parte en reconocimiento de su propiedad.*¹

Después de algunas cuestiones en que intervino el Consejo de Castilla, el 11 de Enero de 1641 se hizo una escritura de transacción entre el Ayuntamiento de esta villa y los canónigos de Roncesvalles, y desde entonces la parroquia quedó libre de la intervención de aquellos, y hasta hace poco se ha considerado como patrono el dicho Ayuntamiento.

(1) Gorosabel en su libro titulado «Diccionario histórico-geográfico-descriptivo de los pueblos, etc., de Guipúzcoa».

Como otros muchos pueblos con sus límitrofes, Zumaya ha tenido grandes diferencias, sobre repartimiento y pago de contribuciones, con el que antes fué barrio suyo y hoy pueblo independiente, Aizarnazabal; con la villa de Guetaria por motivos de jurisdicción y uso de la ría y con la villa de Deva sobre los términos entre las aguas de Mendaro y Cestona; pero hace ya tiempo que todo está convenientemente zanjado, y hoy vive nuestra villa en santa paz y concordia con todos, con vida propia, próspera y envidiable. Comenzó su prosperidad desde que, á fines del siglo pasado y principios del presente, se sanearon los lodazales de junto al Urola, (*basari zarrak eta berriak*) convirtiéndolos en hermosísimos terrenos labrantíos en que los naturales han hallado ocupación y sustento; y continuó su fortuna con la aparición de la industria de sus preciados cementos, que, desde Bayona hasta Cádiz, exporta hoy activamente á casi todos los pueblos de nuestro litoral.

A sus naturales encantos Zumaya está continuamente añadiendo nuevos atractivos. Los excelentes administradores que están al frente de la villa la han embellecido recientemente con el hermoso edificio destinado á escuelas, dependencias de correos y alhóndiga municipal; con adoquinados que puede envidiar la ciudad mejor atendida; con elegantísimo pórtico cuya necesidad se dejaba sentir hace tiempo, y con dos buenas carreteras que conducen la una á la playa de Itzurun y la otra á la estación del ferrocarril.

Es de suponer que, cuando éste se ponga en explotación, crezca todavía mucho más la importancia y valía de la M. N., M. L. y Gran villa de Zumaya.

Así lo espera y desea

DOMINGO DE AGUIRRE, *Pbro.*

1900-eko Agorraren 23-an

GIPUZKOAKO DIPUTAZIO CHIT GOITUAREN AURREAN

AITA DANIEL BAERTEL-EK

Meza nagusian egintako

S E R M O Y A

Zumaya-ko eleizan

Dómine, bonum est nos hie esse.
Lue. c. 9, v. 33.

Jauna, ongi gaude emen.
San Lucas, 9-garren buru., 33 b.

Gipuzkoako Ekautari Jaunak: Erri ontako agintaritza daukazuten zaldun prestu, eta nere anai maiteak: Nere Jaun eta Jabeari emango-diot nik detan onore guztia, bigarren aldiz itz egiten detalako Euskal-festetan, zeintzuben eginkizunik andiena dan, iraungitu¹ eta doatztu² gure ama eta luraren eskumaiz³ donekarriak,⁴ zeren gure lur be-deinkatu au dan biotzuki⁵ eta goitutzeduna⁶ Aitzgorriko atz erpiña bezela, zeñaren gordairupean arkitzen dan Ama Arantzazukoa, gure Erregiñ boaillanditu edo koroatua, eta zeñari zuzentzen diotan irakastegi edo pulpito ontatikan, nere bularren aurreneko asnasa, nere biotzaren aurreneko zuspirio, eta nere aoaren aurreneko itza, zeintzuek izango diran baita ere zuen asnasa, zuspirio eta itzak gaurko Euskal-festan.

Arako 1886-garren urtean nere jaioterri Durango-ko uri chuku-

(1) Perpetuar.—(2) Glorificar.—(3) Tradiciones.—(4) Venerandas.—
(5) Piadosa.—(6) Altiva.

nean aurreneko aldiz itzaldia nintzan Euskal festetan ta orduban jarraiturik zero goitiko argitasunari, kantatu nituben Euskal-erriko oitura gozoak, eta esan nuan nola gordebear genuben gure itzkuntz garbi, bizi eta ederra, zeintzubek ziraden emengo biztanleen¹ doai, griña, izaera ta eginbideak. Izentatu nituben galgiro eta kaltegarri batzuek eta oju egin nuben batez ere dantza naspill ta erbestetikan ekarritako berrien kontra; ta orain berriz une edo okasio ontaz baliatzen naiz, kontuan ipintzeko zubek guziak, bada dantza berri oiek dijuaz gure aur-esku, atz-esku, bana banaka garbiaren kontra; eta ¡o! zeinbat aldiz Arima zaitzalle ta apaiz jaunak ikusi oizituzten errietako alkate jaunaekin batian dantza garbi eta mirariz beterikako aiek, zeren, iñork ere jarrai bide charrik artzen etzuben, bañan galduaz dijuaz; eta ordaintzeko ekarri nai dizkigute Franzia edo Alemania-ko baltzio nazkagarriak. Atzera, atzera euskaldun elizkorra, gure erromeri ta plaza-estatikan dantza madarikatu eta arageiti² oiek; bada aur gaztien garbitasuna bera zikintzendu gaizbide ori ekustea bakarrik, eta basbiltzen dituzte eranzungarri andienekoak, ez bakarrik dantzatzen diranak, baita ere naikidatzen dituztenak eta gurazoak gaiñ gañetikan.

Jaungoikoagatik bada, eta Gipuzkoako oitura garbiagatik otoizmendu³ nai zaituztet ez ditezela ikusi gure plazaetan dantza berri oiek, eta zeroak beekidatu ditzala, eta onek izan bear luke Zumayako Euskal-festa oneetatik atera bear genukian aurreneko alorta edo frutua.

Jaungoikoak nai dezala ala izatea.

Ongi gaude emen, esango det San Pedro bezela Taborko mendian: ongi bizi gera Euskaldunak, bada probinzi onetako mugapeak begiratu batian idurin badu ere mendi goititu ta arkaitzez jositako eremulatz desberdin bat; bertako jaiotarrentzat iñon ere ez da, bera dan baño bizi leku leunago, ederrago, gozuago, jostalluago eta chukunagorrik. ¿Zerekin ordaintzen dirade bada mendi chinchur oiek berenez ematen dituzten lore indartsu ugariak, ezkur mamitsu gozoak, basuetako gaztañadi osasuntsuak, zelaietako sagardi ugariak, aitz irme esaditzuak beren errai garbietatik oparo iñurtzen dituzten iturri geza-gozo osasungilpeak, oietatik egiñeratzen diran erreka zistor ta ibai andi arrain gozandetsuz beteak, eta beste gauza aberats asko beretatik amilka ta doarik echera datozkigunak?

Mendiak eta menditako gauza oiek, berperak ziran bada, lendabi-

(1) Habitantes.—(2) Deshonestos.—(3) Os conjuro.

ziko gizonak beren emazte ta seme alabaekin, nai erara izateko, billatzen zitzuten bizileku ta bizikairik aurrenengoak. Beragatik gure Aita lenen Tubal jakintsubak, Armeniatik Españara etorri zanean, ezleitu edo apartatu izan zuan toki arkaitz tarte menditsuan, zer jan, ta zer edan bertan ikusten zitualako ugari. Poztu gaitezen bada Euskaldunak, poztu bai Gipuzkoatarrak, eta On Domingo Agirrek Zestuan eta Aita Serapio Mendiak Zumarragan esan zizutena esan bear dizutet nik gaur, Zumayako erri pollit eta chukun ontan, au da: Kristoren gurutze eta fedearekin batean gorde dezagula leialkiro gure izkuntz pare gabe au, eta esan bear diogula gure Ama maite, bizikor gaiñ gañeko Euskerari: Aitorren seme alabak bizi gera oraindik, emen gaude, zureak gera, atoz len bait len laztantzera, eta gorde gaitzatzu ordu onean zure kolko zabal, mardul, gozo ta indartsuan sekula betiko. Ala izan dedilla.

Eta biotzetikan
Eskatu ezkerro,
Euskera bizikoda
Orain eta gero.

Bai, Ekautari Jaun eta nere biotzeko Gipuzkoatar onak: gaiztake-riak tokirik geintzuetan indar andia baldin badu ere; izuturik jarten dubela gaur eguneko lagunkidea, Jaungoikoari esker milla, Euskal-errian gordetzen da zileikinde eta erlijioa, eta gure asabetatik ikasitako oitura zarrak, bada emengo echadi eta familietan errezzatzen da erro-sario santuba, bedeinkatzen da otordu bakoitzean maia, egiten dira goiz ta arratseko otoiz ta eskariak; gordetzen dira itz batean esateko, Jaungoiko eta Eliz Ama Santaren agindubak, donesturik, bertako lan guziak, zeintzuetara emanik dauden Euskaldunak bizi eta garbi, dira-kaik onore andikoak gañerako probintzi guziak aitortzen duten bezela. Emengo ekautari ta agintari Jaunak dirade begiratuak beren prestuta-sunagatik, esku garbi ta jakintsubenak bezela eta inpi inpi edo ozt ozta ikusi oi dira emen beste toki askotako lapurreri ta adrakaizteak, zeintzuk diran pekatu izugarri andi pisu ta lardatzak.

Euskal-erriko irakasdeen gañean esan dezakegio maisu jaun eta andre maistrai ordaintzen zaiztela araukorro edo puntu-alki beren lan guzia; eta aurreneko letrak geinetsubak ikasten dituztela errietako es-kola eta aparteko dakiregi edo kolejioetan; bai Eliz gizon eta andre mojen bidez edo bai aparteko maistra eta maisuen bidez, eta Euskal-

errian ditugu gañera berriz bi Ikasola edo Unibersidade, bata Oñatin eta bestia Deuston eta biak aditze andiko eta lorentzen-denak.

Probintzi onetako jaiotarrak gazte gaztetatikan dira neke izerdiz-kostara gogoz jarriak, eta saiatuak. Jendadi maitagarri onen lagintzariik urrenengo eta ezagutubenak dira: artzaintza, achrunkintza, ikazkin-tza, argiñtza, burnigintza eta arraintza. Gipuzkoatarrak badakite icha-soz mundu guziari jira ematen besterik iñor sartu baño lenago. Esan bezate Elkanok: *tu primus circumdedisti me* eta gañerakoak. Bada-kite baita ere arraintza andiako egiten eta ichas-lapur gaizto asko aie-natzen ere. Emengo bide berri ta burnizkoakin mirariturik daude, ez bakarrik EspaÑako probintziak, baita ere lurbira guziko dierri edo nazioak. Emengo aberastasuna chit ongi bertuzitu cdo emazkitar da-go; eta beragatikan doakabe edo pobre guchi ezagutzen dira; eta premi andian gelditzen diranai, ongi begiratzen zaie erriko eche eritegitza, San Bizente Paulko bilguma eta San Antonioren ogia deitzen zaion kuchachoaren bidez, eta batzar au banatu izan da Euskal-erri guzian, eta jarri izan dan Eliz guzietan, ¿zeinbat eskale ordaindu ditu mirariz beterikako Antonio Santuak?

Ongi bizi gera emen, baño obekiago bizi giñake; bada lurbira onetako gauza guziak obeki jarri ditezke; zeren gure aita Adanek pekatu egin zuben unetik gaur eguneraño, eta aurrerontzean ere uts egiteak izango dira, eta jaiotzen geranetikan iltzeko zorian jarri arte-raño beti jarraituko dizkigute uts egite oiek. Jarraiturik båda nik ere itz aurrean esan detan Durangon egin nuben sermoiari eta nai nukean on guzia egiteagatik Euskal-erriko anima eta gorputzai, edo kantatze-ko probintzi onetako anditasunak; baña baita ere menperatzeko ditu-gun utsegiteak, aurreneko esker andiak emanik Ekautari jaunai nere aita len edo probinzialaren izenean, Aita San Franziskoren Kantauria-ko fraile guzien izenean, eta batez ere andienak neronen izenean lan audi au egitera billatu nautilako; beldurrez beterik bada ere, esango det zercho bait gure Fueroen gañean, gure aparteko izate eta garbita-sunaren gañean. Esan dezakegu, bai: Jauna: ongi gaude emen. Bañan agertu bearko ditut Euskaldunen artean dauden uts egite batzuek, oiek menperatu eta lurperatu ditezen Jaungoikoaren gloriarako eta lur bedeinkatu onen onerako; eta azkenian berriz izentatuko det, mentu-raz aurre bidea ematen bazaio mesede andiak ekarriko dizkan gau-zacho bat gure Euskal-erriari.

Bear bezela lan guzi au egiteko ¡Jaun andia! lagun zaidazu, eta

argi ezazu nere adiñia, eta piztu nere anima; bada nere aditzalle mai-teakin batean eskatzen dizut bitarteko jarririk zure, eta gure ama samurra, zeñari esaten diogun Aingeruakin batean: Agur Maria.

Dómine, bonum est nos hic esse.

Gipuzkoako Ekautari Jaunak, erri onetako agintaritzea daukazuten zaldun prestu eta Aita San Ignazioren erritarkidekoak:

Euskal-probintziako Fueroak edo izate modua, batez ere iritarrau eta elkargarritasuna eraztuten dute bere egoitza barrungoak, eta alde andi bat daukate beste Fueroetatik, zeintzubek deitzen diran Errikoak, eta iduki zituzten emandako gallardi edo aparteko lege baten bidez Ezpañiako beste alderri batzuek ere. Euskal-probintziak beren izateko Fueroen bidez gorde zuten euren ezeki gabetasuna gogora gabeko gizaldietatik beren egoitza elkargarritik eta oroimen au galduzten da denporetako gau illun eta irakurgai estalpetsuetan. Gaztelako koroira aparteko lokarri batzuek bidez bildu bañon askozaz lenagotikan, bizi ziran Españako balleratuau bezela ikusten zirala Euskaldunak gudatzen edo peleiatzen asko alditan euren Kapitan edo agintarien aldamenean Gaztelako diande edo tropeen aurrean, moro beltzen kontra, euren betiko auzardi zeierkorrakin. Eta au, gauza egokia zan; bada denpora bat zegoan, zeñetan gure izkuntz paregabeko onek erraldatzen zituan probintzi oneetako mugariak, eta bertako izate Elizkorra, ain sustraituba lur onetako jaiotarretan beartuko zituan nai ta ez, bertako se-meak gudatzeria emengo jaiotarren ausartasunaekin ezkutarmatzat illaragi erdia zeukaten guzi guzien kontra. Gañera berriz, gauza jakiñia da probintzi oiek egiten zutela luziazalde¹ bat bakarra, gañerako Iberotarrren Oztugartearkin.²

Egin zan gero, len esan detan bezela lokarri baten bidez probintzi oien batasuna Gaztelara; eta ordutikan iritaraura ere egiten dute eurak Españako zatibat; bañan gordetzen dutelarik probintzi bakoitzak egoitza berea estalpetasunaekin (onela deitu al balezaioke) Gaztelako koroarengana. Ez da zartzen kondaira eta Euskaldunen lege zarreetan esaten danez, irudide aldentzaki edo apartekizunik, baña Euskaldunak degu legez eta bidez, eskubidea gure Fuero donekarri guzietara, Fuero bedeinkatubak, zimendatubak izate Elizkor gaiñ gañekoan, zeintzubek mendi oietako semeai iraazten dizten birtute Elizkor ta uritar garbienak, Fueroak zeintzubek egundaño ez ditugun arutzitu edo

(1) Unidad geográfica. (2) Península.

agurtuko, Fueroak azkenik, zeintzubek iñoz ere, ez diran lurperatuko.

Probintzi onetako bakoitzak, eta baita ere Naparroakoak egiten dute legez eta bidez, euren dierriko batitzuna lurpera; euren lege apartekoakin: ez ditezke berangatik izentatu arjakinde eskolatsuan, alderri Euskal-Naparra, lau Probintzi oietako bakiñdeak; zeren euretako bakoitzak, norperaren Fueroak ditu; eta alderria da: erri eta probintzietako bakide bat, zeintzubek maniatzen diran lege apartekoentzako bidez, batez ere iritaraauak; eta bakarrik ontzat eman diteke, alderria deitzea lau probintzi oiei, aditurik itz onek esan nai duala, nola aizpak bait diraden, eskubide berberaekin bakoitza bere Fueroetara, daudela elkarganaturik, iruchuko¹ irabazi edo bakidagatik eta konbeni da, gorputz bat egiñikan, ezkudatzea laurak: indar geiago emateagatikan euren guda bidezkoai; aurreneko, guregandu; eta gero berriz, zutikan idukitzeko euren lege bedeinkatuak. Eta goguan iduki bear ditugu egindako adierazte oiek; desegiteko utsegite eta naskida aztun eta pisu batzuek; eta jarraibide gaiztoak, zeintzuetan asko erortzen diran gudeetako denpora oietan, alderriaren bandera erakutsirik, zeintzuben ikasbideakin, Euskaldunak, egoki dan bezela chit erakiro gaude, (bakidaro ordea) bada ikasbide oiek gure izate zarraekin egokiturik daude.

Gure Fuero gain gaiñeak indargabeturik gelditzean, gertatu zan Euskal-probintzietako agintari nagusi erabiltzalleen sorrera; dierri guziko legiakin bat egiñik; eta sorrera arrekin etorri ziran onera ere, nai ta ez; batez ere ekierakoan zerbait trabakida erabiltzaille eta iritarauan artean, gertatzen zala egiazko guda bat autatu bear ziranian agintariak gudatzen zirala aldeda edo partidu bakoitza euren banderak alchaturik. Eta orra zergatik aienatu ez ditezken charkeri asko, autatulari eta autatuen artean arkitzen dalako alde andi bat.

Euskal-erriko zaldun Ekautarien prestaera onari eskerrak, ozta ezagutzen dira probintzi oietan onelako uts egiteak, eta iñoz edo berriz gertatzeak ez du ezer esan nai, supituko gauzak izan dire; alaz guziaz ere oju egin bear det gai ontan, bada esaerak dionez *regis ad exemplum, totus componitur orbis*, au da: goikoen jarraigarriak, sortzen dituzte bian daudeneng eginkizunak.

Gure Fuero bedeinkatuen indar gabetasunetik, ondorengo dator soldautzako legea eta jzer gauza negargarria! gure mutill liraiñ bular-detsuak, utzirik euren echecho zuriak, euren bizileku gaitzik gabeak,

(1) Comandita.

beartzen dituzte gudatarren artean bizi izatera, eta an egon bear dute legeak izentatzen duan denpore guzian; eta gure gazteria, zein ateratzen dan garbi eta ona, euren gurasoen echetik; nola bizi bait bear duan uri eta erri andietan, probintzi guzietako soldaduakin naspillaturik, irudi eta oitura guzietakoak, zeintzuekin bizi bear duten soldadu echeetan; eta nola batzokide oietatik kendu izan diran eginkizun Elizkor asko, baita ere erosario santuba, zein, denpore obiagoetan errezzatzen zan gerrarien bilgumeetan, gauza argi eta jakin da, gure gazte gizajoak itzultzen dirala euren erri ta echeetara, biotz Elizkorrakin bai; bada Euskal-errian, ori, titiakin batean artzen degu; eta bein ere galtzen ez du egiazko Euskaldunak; bañan galkidaturik amorio geiegirekin, mintzatu eta kantatzera erderaz, itz moldakitzak esateko oituraekin eta larritzen banaiz ere esatean, itzultzen dira geinentsuak Jaungoikoaren kontrako arneguakin euren ezpañetan, pekatu ichusi orrekin diot, zein dan, etsai gaiztoen lana, pekatu naratuba, zerua narrikatu, eta lurra samintzen duana. Jaungoikoagatik bada, aditzen nazuten gazteak: beartzen zaituztenean juatera, bizi zaitezte ernai, eta amorio andi batekin erreza ezazute erosario santuba egunero, beta dezutenean beintzat, ta zuen lagunen itz galgarriak, belarri batetikan sartu, eta atera ditezela bestetik aguro; maite ezazute Euskera, gurasoak gandik ikasitako itz samurra, kanta itzatzue euskaraz gure zortziko maitagarriak, aienatzen dituztela soldadu echeetako kanta lardatz, galgar, motel, ta moldakitzak; eta dantzatu bear bazerate, dantza zaitezte, baita ere Euskaldunen gisa garbi eta lirain; eta ez amerikanoak bezela, zeintzubei, ez diegun jarraitu bearrikan euren oituretan, ez diralako egokiak gure izate bulardetsuakin. Jaungoiko, Ama Arantzazuko, San Ignazio Loyola-ko, eta geien maita dezuteu gauzagatik; arren, ez dezazutela arnegatu Jaungoikoaren kontra, ez dezazutela zerua zikindu, ez dezazutela pekatu ori egin; bada ori da, gizonak egin dezakean pekaturik andiena, bere gaiztakeria andia bada ere.

Euskaldunen izate berezkoa da, nere aditzalle maiteak, azkarrak, portitzak eta bulardetsuak izatea edozeiñ ere laneetarako; eta baita ere zerbait menturatuak beldurtzen ez dituala guchienian ere, jadechitzeko euren nai-izateak ez gaitzetasunak, ez arrizkoak. Euskaldunak euren izate berezko orrengatikan, jadechi dituzte ezin zeinbat-tu edo konta ala omen eta garaiondo gaiñ gañekoak. Churruka, Okendo, Elkano, Legazpi eta beste asko eta gure arrantzale ausartazunez beteak, baleak

achitzen ziraden denporan, dirade jarraigarri biziak, ezagutzeo gure izate berezkoa, zeintzubek betetzen duten antitasunez gure jatorri portitz eta umantea.

Bañan izate berezko orrek ditu baita ere, bere pelleburu edo arrizkoak; eta andiena da, mugitzea gure erritarrak amodio geiegia artzera erbestetutzeko, ichasoz joatea zoriona billatzera Amerikan; eta ori jakin gabe nontegitu, au da: degun mentura degula: larriena dalarik emakumechoak ere auzartzen dirala ainbesterño; eta geienentsuak engañuz billau, dollor batzuen bidez. Eta gertatzen da, erbestera dijuazen geienak galkidatzea; bada galtzen dituzte oitura Elizkorra, apartatzen dira Jaungoikoagandik, eta bizitzen dira, edo obekiago illtzen dira eunetik larogeita amar, zikoizkerian, euren erri eta echiaren ojuz, alperrikan ordea. Buru gabeko erbestetasun oiek egiteko, ez degu nere anai onak batere premiarikan; alde batetik, probintzi oiek ondo beteak badaude ere, beste alde batetik jende geiegirik ez degu, emengo lurruk berriz eman oi du bertako erritar guziak jan dezakegung aña, emen baditugu ekintzategi edo fabrikak, saldu erosi, tratu eta bear ainbat gauza, bertako seme alabak nontegitu edo ipintzeko; emen ez da lanikan falta, lan egin nai duanentzat.

¿Non billatu diteke lur bira bat osoa, Gipuzkoako probintzia onen chukuntasunean, landu eta ongarritua? Lanbide onen gañean izkribatu izan duten gizon arrotz jakintsu guztiak, aitortzen dute bada: Gipuzkoako nekazaritza, arkitzen dala goienengo mallara igoa. Eta alašen da, izatez ere. Beraren mugape guztian, ez da arkituko oña bete leku, alper dagoanik. Edozein aldetara begiratu eta ikusten da ederki apaindua. Eta emen ongi bizi gera, beste alderdi askotan baño obekiago, Jaungoikoa maite degula, lana doneztetzen degula, eta iñori palta etzaiola egunian eguneroko ogia. Artez eta bidez zebillan kantatu zuana:

Alderdi guzietan
toki onak badira,
baña biotzak dio
zoaz Euskal-errira.

Etzaiztela bada erori zuen bizilekuak lagatzeko lokarrian; bada bizileku oiek dirade Jaungoikoarenak. San Jose-ren seigarrengo pozkida izandu zan Ejiptoko erbestetasuna uztea, erbestasun bear bearrekoak; jarraitu bear ziolako zeruko argitasun, eta Aingeruaren agindubari; eta bere bizilekua bearsua bazan ere, izandu zan Nazaretkoa. Euskal-errri-